

tem propé, gladio corruet : et qui relictus fuerit, et obsessus, fame morietur : et complebo indignationem meam in eis.

13. Et scietis quia ego Dominus, cum fuerint interfecti vestri in medio idolorum vestrorum in circuitu ararum vestrarum, in omni colle excelso, et in cunctis summitatibus montium, et subius omne lignum nemorosum, et subius universam quercum frondosam, locum ubi accenderunt thura redolentia universis idolis suis.

14. Et extendam manum meam super eos : et faciam terram desolatam et destitutam, à deserto Deblatha in omnibus habitationibus eorum : et scietis quia ego Dominus.

que cerca, á espada caerá : y el que quedare, y fuere sitiado, de hambre morirá : y completaré en ellos mi indignación.

13. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando vuestros muertos estuviere en medio de vuestros ídolos al rededor de vuestros altares, en todo collado alto, en todas las cimas de los montes, y debajo de todo árbol ramoso, y debajo de toda encina frondosa, lugares en donde encendieron incienso oloroso á todos sus ídolos.

14. Y extenderé mi mano <sup>2</sup> sobre ellos : y dejaré la tierra desolada, y abandonada desde el desierto de Deblatha <sup>3</sup> en todas sus habitationes : y sabrán que yo soy el Señor.

## CAPÍTULO VII.

El Señor ordena á Ezequiel que anuncie la próxima ruina de la tierra de Judá por los pecados del pueblo, que hablan llegado á su colmo : por los cuales el sería destruido, saqueado, llevado cautivo, y abandonado de Dios.

1. El factus est sermo Domini ad me, dicens :

2. Et tu fili hominis, hæc dicit Dominus Deus terræ Israël : Finis venit, venit finis super quatuor plagas terræ.

3. Nunc finis super te, et immitam furem meum in te : et iudicabo te juxta vias tuas : et ponam contra te omnes abominationes tuas.

4. Et non parcat oculus meus super te, et non miserebor : sed vias tuas ponam super te, et abominationes tuæ in medio tui erunt : et scietis quia ego Dominus.

5. Hæc dicit Dominus Deus : Afflictio una, afflictio ecce venit.

4. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo :

2. Y tú, hijo de hombre, esto dice el Señor Dios á la tierra de Israel <sup>1</sup> : El fin llega, llega el fin sobre las cuatro plagas de la tierra.

3. Ahora el fin sobre tí <sup>2</sup>, y enviaré mi furor sobre tí : y te juzgaré según tus caminos <sup>3</sup> : y pondré contra tí todas tus abominaciones <sup>4</sup>.

4. Y no perdonaré mi ojo sobre tí, ni tendré piedad : mas pondré tus caminos sobre tí, y tus abominaciones estarán en medio de tí <sup>5</sup> : y sabréis que yo soy el Señor.

5. Esto dice el Señor Dios : Aflicción única, hé aquí que viene la aflicción.

<sup>1</sup> Véase arriba versículo 4, y su nota. — <sup>2</sup> Hebraísmo : quiere decir, castigaré, ó sentaré bien la mano.

<sup>3</sup> Deblatha, ó Deblathaim es una ciudad en el desierto de Moab, de que se hace mención en JEREMÍAS XLVII, 22. Aunque S. Jerónimo sospecha, que esta es Heblatha la de JEREMÍAS XXXIX, 5, y que aquí se cambió el *riach* en *daleth*, por ser estas dos letras tan parecidas ; pero debiendo atenernos á la Vulgata, debemos decir que eran dos distintas ciudades, Deblatha en el desierto de Moab, y Heblatha al Norte de Jerusalén, en el territorio de Efraim en la Syria, donde Nabuchodonosór hizo sacar los ojos á Sedecias. Deblatha estaba al Oriente bajo de Jerusalén, y es verisímil que esta y Deblathaim eran dos ciudades de figura cuadrangular, como lo eran entonces las pomas de higos según BOSTRUKER ; pues Deblatha quiere decir un pan de higos, y dos. Deblathaim. Véase el Diccionario Bibl. y la Topograph. Sagr. núm. 26 y 27. Lo que aquí se declara es, que los Caldeos habían de destruir toda la tierra desde Deblatha hasta Jerusalén, y que vendría á quedar desolada y sin moradores toda la Judá.

<sup>4</sup> El Hebreo y los LXX. *A tierra de Israel fin á fin viene sobre las cuatro cantones de la tierra de Judá*. Después de la destrucción del reino de las diez tribus, no se observa ya en los Libros santos ninguna distinción entre Judá ó Israel. La repetición de las palabras, *llega el fin*, declara que la calamidad estaba cercana ; y al mismo tiempo el grande enojo del Señor, y su sentencia irrevocable.

<sup>5</sup> Si esta profecía es del año sexto de Sedecias, solo tardó dos años la venida de Nabuchodonosór á la Judá.

<sup>6</sup> Dos hebraísmos : *Te juzgaré, por te castigaré : Tus caminos, por tus obras*.

<sup>7</sup> Que serán tus fiscales y acusadores.

<sup>8</sup> Para que todos las vean, y al mismo tiempo reconozcan mi justicia en las terribles penas, con que yo castigaré á los culpados.

<sup>9</sup> Una sola singular y extrema, que no necesite de compañía, pues ella sola bastará para destruirlo todo. Cap. V, 9, y 7 Reg. XXVI, 6. Puede también trasladarse : *Una aflicción, hé aquí que viene aflicción* ; esto es : Hé aquí que vienen las calamidades y miserias, alcanzándose las unas á las otras.

6. Finis venit, venit finis, evigilavit adversum te : ecce venit.

7. Venit contritio super te, qui habitas in terra : venit tempus : propé est dies occisionis, et non glorie montium.

8. Nunc de propinquo effundam iram meam super te, et complebo furorem meum in te : et iudicabo te juxta vias tuas, et imponam tibi omnia scelera tua :

9. El non parcat oculus meus, nec miserebor, sed vias tuas imponam tibi, et abominationes tuas in medio tui erunt : et scietis quia ego sum Dominus percutions.

10. Ecce dies, ecce venit : egressa est contritio, floruit virga, germiauit superbia :

11. Iniquitas surrexit in virga impietatis : non ex eis, et non ex populo, neque ex sociis eorum : et non erit requies in eis.

12. Venit tempus, appropinquavit dies : qui emit, non letetur : et qui vendit, non lugeat : quia ira super omnem populum ejus.

13. Quia qui vendit, ad id quod vendidit, non revertetur, et adhuc in viventibus vita eorum. Visio enim ad omnem multitudinem ejus non regreditur : et vir in iniquitate vite sue non confortabitur.

<sup>1</sup> Está en vela, y luego, luego viene á esclarecer sobre tí. Es un hebraísmo.

<sup>2</sup> Tu ruina se acerca. En lugar de *quebrantamiento*, pone el Hebreo *tephird*, la misma palabra que viene abajo en el v. 10, y ARIAS MONTANO traduce : *cedaris mutina, cavona de la mañana*, esto es, el rey de Babilonia se apresura á venir. FERRAR. *Vino la sentencia de mañana á tí, morador de la tierra*.

<sup>3</sup> MS. 6. *Aprieto es*.

<sup>4</sup> De las alegres voces y canciones que se cantaban en tiempo de Vendimia. JEREMÍAS XXV, 30, XLVIII, 33, LI, 11. Puede también entenderse del aparato y solemnidad con que adoraban á los ídolos en los collados. El Hebreo : *Cercano está el día del alboroto, y no eco de montes* : no ruido vano como es el eco que repiten los montes, sino verdadero el que traerán los Caldeos, y con el que lo llenarán todo de espanto.

<sup>5</sup> Está aporajado, viene ya. La palabra hebrea *hatséphird*, se interpreta diversamente : la *mañana*, el justo y pronto juicio, que viene sobre tí : la *corona*, el agregado de todos los males : el *capullo* ó botón que va á abrirse, y á derramar sobre tí todos los males, que en sí encierra.

<sup>6</sup> Esta es la misma, que vió JEREMÍAS I, 11. Es un modo proverbial para significar, que el pecado del pueblo había pasado de la violencia de los hombres, que es como el despartir los botones en los árboles, á una impiedad habitual y universal ; y después había arrojado las hojas y flores de orgullo, obediencia, rebeldía y desprecio de Dios, que es el colmo de la medida, y lo que le puso en las manos la vara del castigo, como se dice inmediatamente.

<sup>7</sup> Como si dijera : Su maldad es la raíz de donde saldrá esta vara con que han de ser castigados. Sus mismas maldades serán las que llamen contra sí á los Caldeos : de modo que los males que padecerán, no los vendrán de los Caldeos, ni de sus numerosos ejércitos, ni del espantoso estruendo de sus armas ; sino de sus pecados, que serán los que armen á sus enemigos, que los perseguirán, y afligirán sin dejarlos ni siquiera respirar.

<sup>8</sup> Dando otro sentido se ha de suplir : *Ninguno de ellos será exento del castigo*. Este es un lugar muy oscuro, y parece ser el sentido mas propio : No quedará ninguno sin castigo ; ni del vulgo, ni de entre los grandes, ninguno se librará de la comun calamidad.

<sup>9</sup> No quedará ninguno de los que hacen ruido en sus festines, bailes y músicas. ALFIDE.

<sup>10</sup> El sentido mas acomodado al texto, dice ALFIDE, de los tres, que se pueden dar, es este : *No les dará reposo que siempre los afligire*.

<sup>11</sup> Porque vendrán luego los Caldeos, á hacerse dueños de todo.

<sup>12</sup> Porque la ira del Señor descargará sobre su pueblo.

<sup>13</sup> Como debía volver en el año del Jubileo ; véase el *Levítico*. XXV, porque aunque viva, estará cautivo en Babilonia.

<sup>14</sup> Esto que Dios me ha mostrado en vision, y que habla con todos ellos, no fallará, no será vano, se cumplirá infaliblemente.

<sup>15</sup> A la letra : *Y el varon. Es hebraísmo*, en cuanto los nombres *איש ואיש*, que significan el *varon*, se usan al-



14. Canite tuba, præparentur omnes, et non est qui vadat ad prælium: ira enim mea super universum populum ejus.

15. Gladius foris: et pestis, et fames intrinsecus: qui in agro est, gladio morietur: et qui in civitate, pestilentia, et fame devorabuntur.

16. Et salvabuntur qui fugerint ex eis: et erunt in montibus quasi columbae convallium omnes trepidi, unusquisque in iniquitate sua.

17. Omnes manus dissolvuntur, et omnia genia fluent aquis.

18. \* Et accingent se ciliciis, et operiet eos formido, et in omni facie confusio, y et in universis capitibus eorum calvitium.

19. Argentum eorum foras projicietur, et aurum eorum in sterquilinum erit. Argentum eorum, et aurum eorum non valuit liberare eos in die furoris Domini. Animam suam non saturabunt, et ventres eorum non implebuntur: quia scandalum iniquitatis eorum factum est.

20. Et ornamentum monilium suorum in superbiam posuerunt, et imagines abominationum suarum, et simulachrorum fecerunt ex eo: propter hoc dedit eis illud in immunditiam.

21. Et lo pondré en manos de extraños para ser saqueado, y será presa de los impíos de la tierra, y lo contaminarán.

22. Et avertem faciem meam ab eis, et violabunt arcanum meum: et introibunt in illud emissarii, et contaminabunt illud.

23. Fac conclusionem: quoniam terra plena

14. Toca la trompeta<sup>1</sup>, prepárense todos, mas no hay quien vaya á la batalla: porque mi ira sobre todo su pueblo.

15. Espada por afuera, y por dentro peste y hambre: el que está en el campo, morirá á espada: y los que en la ciudad, serán devorados de la peste, y de la hambre.

16. Y se salvarán los que huyeren de ellos<sup>2</sup>, y estarán en los montes como las palomas de los valles todos temblando, cada uno<sup>3</sup> por causa de su maldad.

17. Todas las manos serán descoyuntadas, y todas las rodillas destilarán aguas<sup>4</sup>.

18. Y se ceñirán de cilicios, y los cubrirá el miedo, y en toda cara confusión, y en todas sus cabezas calvez<sup>5</sup>.

19. La plata de ellos será echada fuera<sup>6</sup>, y el oro de ellos será para el muladar<sup>7</sup>. Su plata, y su oro no los podrán librar á ellos en el día del furor del Señor. No hartarán su alma<sup>8</sup>, y sus vientres no se llenarán: porque les ha sido tropiezo para su maldad.

20. Y el adorno de sus joyeles<sup>9</sup> lo convirtieron en soberbia<sup>10</sup>, é hicieron de él figuras de sus abominaciones, y simulacros: por esto hice, que fuese para ellos inmundicia<sup>11</sup>:

21. Y lo pondré en manos de extraños para ser saqueado, y será presa de los impíos de la tierra, y lo contaminarán.

22. Y apartaré mi cara de ellos, y violarán mi arcano<sup>12</sup>: y entrarán en él emisarios<sup>13</sup>, y lo contaminarán<sup>14</sup>.

23. Haz conclusion<sup>15</sup>: porque la tierra llena

gunas veces, como distributivos, esto es, cada uno, ó cualquiera que. Y así será el sentido: Ninguno tendrá valor para resistir á los Caldeos: porque su mala vida le intimidará, y quitará la fortaleza; y con esto luego se rendirá á los enemigos. ALAPIDE.

1 Este es un sarcasmo semejante al que se lee en Isaías xxi, 5. — 2 Los que se huyeren á los montes.

3 Acosados de los estímulos de la conciencia que los llanarán de espanto.

4 Declara disimuladamente el efecto ordinario de un grande pavor, ó miedo, que es el orinarse. Quiere esto significar, que perderían todo el brio y fuerza, y que estarían vacilando de miedo.

5 Como en tiempo de luto y de calamidad pública. Véase el Deuter. xiv, 1. Isai. xvi, 2. Jerem. xlviii, 5, xlviii, 27.

6 Los Caldeos la sacarán de sus arcas, y la echarán en las calles para cargarla después, y llevarla.

7 Su oro quedará profanado, porque lo arrebatarán unos pueblos incircuncisos, y profanos como los Caldeos, v. 21. Su oro, ni su plata no los rescatarán de los males en el día de la venganza, ni les aprovecharán para librarse de la extrema hambre que padecerán; antes serán la ocasión de su ruina, porque abusaron de todo ello para su vanidad, y para sus abominaciones é idolatrías. — 8 Su hambre.

9 El Hebreo: *La gloria de su ornamento*. Profanaron las joyas sagradas del templo, de que vanamente se gloriaran.

10 Convirtieronlo en materia y cebo de su fauto, y de sus abominaciones.

11 Véase el versículo precedente. El Hebreo: *En alejamiento*, en ocasión de su destierro.

12 Arcano, ó *Sancta Sanctorum*. Entrarán los Caldeos en lo mas retirado y santo del templo, en el santuario mismo, y lo profanarán, y robarán sus tesoros.

13 Ladrones, y saqueadores enviados por Dios enojado. Theopoclos citado por S. Jerónimo tradujo, *hombres pestilentes*.

14 Haciendo de él un uso vil y sucio, aquel quizá, que dice MARCIAL: *Ventris onus misero, nec te pudet, excipis aura*.

15 Concluye tu discurso acerca de las amenazas, y castigos de Jerusalén, reduciéndolo á pocas palabras, que son las del versículo siguiente hasta el fin de este capítulo. Otros: *Haz encierro*: Enciérrete en tu casa como te

a Isai. xv, 2. Jerem. xlviii, 37. — b Proverb. xi, 4. Eclli. v, 10. Sophon. i, 18.

est juicio sanguinum, et civitas plena iniquitate.

24. Et adducam pessimos de gentibus, et possidebunt domos eorum: et quiescere faciam superbiam potentium, et possidebunt sanctuaria eorum.

25. Angustiā superveniente, requirunt pacem, et non erit.

26. Turbatio super conturbationem veniet, et auditus super auditum: et quærent visionem de propheta, et lex peribit á sacerdote, et consilium á senioribus.

27. Rex logetur, et princeps induetur more, et manus populi terræ conturbabuntur. Secundum viam eorum faciam eis, et secundum iudicia eorum iudicabo eos: et scient quia ego Dominus.

está de juicio de sangres<sup>1</sup>, y la ciudad llena de maldad.

24. Y traeré los mas malos de las naciones<sup>2</sup>, y poseerán las casas de ellos: y haré cesar la soberbia de los poderosos, y poseerán los santuarios de ellos<sup>3</sup>.

25. Sobreveniendo la aflicción, buscarán la paz, y no la habrá.

26. Turbacion sobre turbacion vendrá, y oido sobre oido<sup>4</sup>: y buscarán vision del profeta<sup>5</sup>, y la ley perecerá<sup>6</sup> del sacerdote, y de los ancianos el consejo.

27. El rey se enlutará, y el principe se cubrirá de tristeza<sup>7</sup>, y las manos del pueblo de la tierra serán conturbadas<sup>8</sup>. Haré con ellos segun su camino, y los juzgaré segun sus juicios<sup>9</sup>: y sabrán que yo soy el Señor.

## CAPÍTULO VIII.

El Señor transporta á Ezequiel en vision á Jerusalén, en donde le muestra las abominables idolatrías que los Judíos cometían en el mismo templo: por las cuales, y por otros pecados, les infligirá sus terribles juicios.

1. Et factum est in anno sexto, in sexto mense, in quinta mensis: ego sedebam in domo mea, et senes Juda sedebant coram me, et cecidit ibi super me manus Domini Dei.

2. Et vidi, et ecce similitudo quasi aspectus ignis: ab aspectu lumborum ejus, et deorsum,

1. Y acació en el año sexto<sup>10</sup>, en el sexto mes<sup>11</sup>, á cinco del mes, que yo estaba sentado en mi casa, y estaban sentados delante de mí los ancianos de Judá<sup>12</sup>, y cayó allí<sup>13</sup> sobre mí la mano del Señor Dios.

2. Y vi, y hé aquí una semejanza como aspecto de fuego<sup>14</sup>: desde el aspecto de sus lomos

he dicho, cap. i, 24, y cumple todo lo demás, que te he mandado. El Hebreo: *Haz una cadena*, que sea simbolo de su cautiverio.

1 De delitos dignos de muerte. Ó tambien, de violencias, de opresiones de sangre inocente, que injustamente han derramado.

2 Las bocas de las naciones, los Caldeos.

3 El templo, y todo lo que á él pertenece, que ya no es mio, sino suyo, por cuanto lo han profanado todo con sus abominaciones. Tambien se pueden entender por santuarios los altares, ó ermitas, que los Judíos idolátras habian fabricado á los ídolos.

4 Y unas malas noticias sobre otras.

5 Preguntarán al profeta, para ver si les anuncia alguna cosa, que los consuele: pero todo inútilmente, porque no vendrán sacerdotes, que les interpreten la ley, ni ancianos, que les puedan dar un consejo acertado, como otras veces: Isaías xlviii, 18, porque todos estos estarán tan perversos como ellos: y aun ellos serán los que mas contribuyan á que se mantengan en su ceguera y obstinacion. Véase el capítulo siguiente vv. 11 y 12.

6 La buena doctrina ó interpretación de la ley no se hallará en los sacerdotes, porque serán ignorantes y viciosos: ni los viejos tampoco servirán para dar un consejo alinado á fin de librarse de tantos males, viviendo ellos sin consejo, ni tino.

7 El rey Sedecias y el principe. El singular por el plural. Los de la familia real, y los principales del pueblo.

8 Véase el v. 17 y 3.

9 Segun ellos han juzgado á otros; ó tambien, guardando proporcion entre lo que ellos han hecho conmigo, para hacer yo lo mismo con ellos. Y así escarmentados sabrán, que yo soy su Señor, á quien ellos han despreciado é irritado.

10 Después que Jechonias habia sido llevado cautivo á Babilonia. Cap. i, 2.

11 El de Ezeq, que en parte corresponde á nuestro agosto. Entre esta vision, y la primera, que se refiere en el cap. i, mediaron cuatro meses; y así esta aconteció después que hubo concluido el tiempo, que le mandó Dios estar recostado sobre los dos lados.

12 Los que sin duda habrian ido á consultarle, ó preguntarle alguna cosa.

13 Vino de improviso sobre mí la mano, etc. Tuvo allí una maravillosa vision.

14 La figura ó imagen de un hombre, como trasladan los LXX. καὶ ὅρα δὲ ὁμοιωμὰν ἀνθρώπου. Véase el cap. i, 27.



ignis : et á lumbis ejus, et sursum, quasi aspectus splendoris, ut visio electri.

3. \* Et emissá similitudo manús apprehendit me in cinctu capitis mei : et elevavit me spiritus inter terram et cælum : et adduxit me in Jerusalem in visione Dei, juxta ostium interius, quod respiciebat ad Aquilonem, ubi erat statum idolum zeli ad provocandam simulationem.

4. Et ecce ibi gloria Dei Israël secundum visionem, quam videram in campo.

5. Et dixit ad me : Fili hominis, leva oculos tuos ad viam Aquilonis. Et levavi oculos meos ad viam Aquilonis : et ecce ab Aquilone portæ altaris idolum zeli in ipso introitu.

6. Et dixit ad me : Fili hominis, putasne, vides tu quid isti faciunt, abominaciones magnas, quas domus Israël facit hic, ut procul recedam á sanctuario meo ? et adhuc conversus videbis abominaciones majores.

7. Et introduxit me ad ostium atrii : et vidi, et ecce foramen unum in pariete.

8. Et dixit ad me : Fili hominis, fode parietem. Et cum fodissem parietem, apparuit ostium unum.

9. Et dixit ad me : Ingredere, et vide abominaciones pessimas, quas isti faciunt hic.

10. Et ingressus vidi, et ecce omnis similitudo reptilium, et animalium, abominatio,

abajo, fuego : y desde sus lomos arriba, como aspecto de resplandor, como vista de electo.

3. Y saliendo una semejanza de mano me asió de una guedeja de mi cabeza : y me elevó á espíritu entre la tierra y el cielo : y me llevó á Jerusalem en vision de Dios, junto á la puerta de adentro, que miraba al Norte, en donde estaba colocado el idolo del zelo para mover zelos.

4. Y vi allí la gloria del Dios de Israel, según la vision, que había visto en el campo.

5. Y me dijo : Hijo de hombre, alza tus ojos hacia el camino del Norte. Y alcé mis ojos hacia el camino del Norte : y hé aquí de la parte del Norte de la puerta del altar, el idolo del zelo á la misma entrada.

6. Y me dijo : Hijo de hombre, ¿ acaso pienzas, que ves tú lo que hacen estos, las grandes abominaciones, que hace aquí la casa de Israel, para que me retire yo lejos de mi santuario ? mas vuélvete aun, verás mayores abominaciones.

7. Y me introdujo á una puerta del atrio : y vi, y hé aquí un agujero en la pared.

8. Y me dijo : Hijo de hombre, horada la pared. Y habiendo horadado la pared, apareció una puerta.

9. Y me dijo : Entra, y ve las pésimas abominaciones, que hacen aquí estos.

10. Y habiendo entrado miré, y hé aquí toda semejanza de reptiles, y de animales, la abo-

1 Todo esto pasó en vision mental ó imaginaria, y no real ni corporalmente.

2 Y parecíame, que me levantó en alto, y me llevó volando por el aire, como vuela una ave, hasta Jerusalem.

3 Vision maravillosa, asombrosa.

4 Del templo de Salomón : de adentro, por donde se entraba en el atrio interior de los sacerdotes, el cual estaba en frente de la otra, por donde se pasaba al atrio exterior, que era el del pueblo.

5 El Hebreo : La capilla del idolo del zelo. Este se cree comunmente, que era el de Baal, puesto allí por Manasses, quitado por Josias, y vuelto á poner por Joakim y por Sedecias. Llámase idolo del zelo, porque á nuestro modo de entender movía á Dios á celos y á ira, como una mujer adúltera á su marido. Dent. xxxii, 21.

6 Gloria de Dios llama á la carroza magnífica de Dios, de la que se habla en el cap. i, 15. PARRA. Como la vista que vi en la vega.

7 Cap. iii, 22, 23. En el campo adonde le dijo Dios, que saliese desde el lugar llamado Thel-abib, ó montón de las nuevas mieses ó frutos, donde vió la gloria de Dios.

8 Del altar de los holocaustos. Este estaba en medio del atrio interior, y sus tres puertas correspondían á sus tres lados en linea recta : así que no es fácil atinar por qué razon es aquí llamado el altar de la puerta septentrional : á no ser que le quedase este nombre, despues que Achaz removió el altar de su lugar, y le transportó cerca de esta puerta. IV Reg. xvi, 14. Otros lo toman por un altar de este idolo puesto junto á esta puerta.

9 Por ventura pienzas, que estás viendo todas las abominaciones de Israel ? Si así lo piensas, te engañas. Porque todavía te mostraré mas, y mayores. ALABRE. C. R. Hombre, ¿ no ves lo que estos hacen ?

10 El Hebreo : Mas aun te volverás : esto es, aun otra vez : de nuevo verás cosas peores.

11 La que caía al atrio de los sacerdotes desde donde se entraba á sus viviendas, y entrando, vió un agujero en una pared de un aposento ó sala : y horadando mas aquel agujero, hasta ser ya puerta, entró en aquella sala, y vió es: maldades, que allí dentro se hacían. Todas estas acciones del profeta, de cavar la pared, y de entrar y salir, ya por una parte, ya por otra, fueron hechas en vista ó arrebatamiento, no con el cuerpo.

12 Haz mayor este agujero hasta que puedas entrar por él.

13 Hecron Pisto y Mexocno dicen, que esta puerta era el mismo agujero ensanchado por el profeta. Otros dicen, que el agujero era una ventanilla que habían dejado en la puerta del aposento, condenando la entrada por allí con un tabique : el cual, y la ventanilla echados por tierra, apareció la puerta condenada, por la que entró el profeta.

14 Serpientes y otros animales, que caminan arrastrando. Era una especie de idolatría, que tomaron de los Egipcios.

a Daniel xiv, 35.

et universa idola domus Israël depicta erant in pariete in circuitu per totum.

11. Et septuaginta viri de senioribus domus Israël, et Jezionias filius Saphan stabat in medio eorum, stantium ante picturas : et unusquisque habebat thuribulum in manu sua : et vapor nebulae de thure consurgebat.

12. Et dixit ad me : Certè vides fili hominis que seniores domus Israël faciunt in tenebris, unusquisque in abscondito, cubiculi sui : dicunt enim : Non videt Dominus nos, dereliquit hominum terram.

13. Et dixit ad me : Adhuc conversus videbis abominaciones majores, quas isti faciunt.

14. Et introduxit me per ostium portæ domus Domini, quod respiciebat ad Aquilonem : et ecce ibi mulieres sodebant plangentes Adonidem.

15. Et dixit ad me : Certè vidisti fili hominis : adhuc conversus videbis abominaciones majores his.

16. Et introduxit me in atrium domus Domini interius : et ecce in ostio templi Domini inter vestibulum et altare, quasi vigintiquinque viri dorsa habentes contra templum Domini, et facies ad Orientem : et adorabant ad ortum Solis.

17. Et dixit ad me : Certè vidisti fili hominis : numquid leve est hoc domui Juda ut facerent abominaciones istas, quas fecerunt hic, quia replentes terram iniquitate conversi sunt ad irritandum me ? et ecce applicant ramum ad narces suas.

1 De los principales y magistrados. Algunos creen, que todos eran sacerdotes, porque de estos se elegían los jueces. No por esta razon cree lo mismo ALABRE, sino porque aquel patio y viviendas, adonde fué llevado el profeta, eran de los sacerdotes.

2 Este no se nombra en otro lugar de la Escritura, y sería sin duda su presidente. Algunos creen, que era el sacerdote Sophonias, que fué dado como por juez á Jenezias, como puede verse cap. xxix, 25. MEXCNO.

3 Las mujeres lloraban la muerte de Adonis, como dando culto á esta falsa divinidad de los Egipcios. El Hebreo le llama תרמית Thammiz. Algunos dicen, que era lo mismo, que entre los Egipcios Otiris esposo de Isis : la cual, como quedase viuda mandó, que hubiese llanto anual por su difunto marido. Pero THZONERO dice, que xara תרם הדיא קארין, era Adonis, como traduce S. JERÓNIMO. Los LXX conservaron la misma palabra Thammiz que se halla en el original.

4 Lo que hacen estas mujeres idolátras, y lascivas.

5 Adonde no podían entrar sino solos los sacerdotes. Y vi allí como unos veinte y cinco hombres : el lugar es donde estaban, da bastantemente á entender, que eran sacerdotes ó Levitas, que servían de semana. En el templo del Señor se oraba, y ofrecía el incienso con la cara vuelta al Occidente, hacia adonde miraba tambien el templo : los Gentiles lo hacían al contrario por supersticion, y dando culto al sol ; en lo que los imitaban aquellos hebreos. El templo de los Israelitas miraba al Occidente, porque la ley antigua no tenía sino la sombra de la verdad : los de los Cristianos miran al Oriente, porque Jesucristo es el verdadero Oriente, y la verdadera luz. Luc. i, 78. ZACHAR. iii, 8 ; vi, 12.

6 Esta es como una transición al argumento de los capítulos siguientes, que comprenden el juicio de Dios contra los Judios, y la severidad con que castigaria sus pecados. Como si dijera : Por ventura cree Judá, que es cosa de poco momento el emplearse en semejantes abominaciones ? en tan poco tiene el despreciable, y volverme las espaldas, y llenando la tierra de sus maldades, irritarme y provocarme cada día mas con sus idolatrías y prostituciones ?

7 S. JERÓNIMO entiende un ramo de palma : otros dicen, que era de laurel, como árbol consagrado al sol, ceremonial con que manifestaban el culto, que le daban besando, y oliendo el ramo con que habían tocado el idolo del sol ; y no habiendo idolo, besaban su propia mano, mirando al sol. Véase Jos. xxi, 26, 27.

minacion, y todos los idolos de la casa de Israel estaban pintados en la pared por todo el rededor.

11. Y á setenta hombres de los ancianos de la casa de Israel, que estaban en pie delante de las pinturas, y á Jezionias hijo de Saphán en pie en medio de ellos : y cada uno tenía un incensario en su mano : y subía vapor de nicla de incienso.

12. Y me dijo : Hijo de hombre, ciertamente ves lo que hacen los ancianos de la casa de Israel en las tinieblas, cada uno en lo escondido de su aposento : porque dicen : No nos ve el Señor, desamparó el Señor la tierra.

13. Y me dijo : Aun volviéndote, verás mayores abominaciones, que estos hacen.

14. Y me introdujo por la entrada de la puerta de la casa del Señor, que miraba al Norte : y hé aquí mujeres que estaban allí sentadas llorando á Adonis.

15. Y me dijo : Ciertamente lo has visto, hijo de hombre : aun volviéndote, verás abominaciones mayores que estas.

16. Y me introdujo en el atrio interior de la casa del Señor : y hé aquí en la puerta del templo, entre la entrada y el altar, como unos veinte y cinco hombres, que tenían las espaldas vueltas al templo del Señor, y las caras hacia el Oriente : y adoraban al Sol saliente.

17. Y me dijo : Ciertamente lo has visto, hijo de hombre : ¿ pues qué es esto cosa de poco momento para la casa de Judá, el hacer estas abominaciones, que han hecho aquí : que despues de llenar la tierra de maldad han vuelto á irritarme ? y hé aquí que aplican un ramo á sus narices.



18. Ergo et ego faciam in furore: non parcat oculus meus, nec miserebor: et cum clamaverint ad aures meas voce magna, non exaudiam eos.

18. Pues también yo haré en mi furor: no perdonaré mi ojo, ni tendré piedad: y cuando gritaron á mis orejas á grandes voces, no los oiré.

## CAPÍTULO IX.

El Señor muestra en vision á Ezechiél el escarmiento, que iba á hacer sobre Jerusalén por los Caldeos, reservando solo un pequeño residuo de verdaderos fieles. El profeta intercede por el pueblo, y el Señor le dice, que habiendo llegado al colmo de sus pecados, iba á descargar sobre él todo el peso de su ira.

4. Et clamavit in auribus meis voce magna, dicens: Appropinquaverunt visitationes urbis, et unusquisque vas interfectionis habet in manu sua.

5. Et ecce sex viri veniebant de via portar superioris, quae respicit ad Aquilonem: et uniuscujusque vas interitus in manu ejus: vir quoque unus in medio eorum vestitus erat lineis, et atramentarium scriptoris ad renes ejus: et ingressi sunt, et steterunt juxta altare areum:

3. Et gloria Domini Israël assumpta est cherub, quae erat super eum ad limen domus: et vocavit virum, qui indutus erat lineis, et atramentarium scriptoris habebat in lumbis suis.

4. Et dixit Dominus ad eum: Transi per mediam civitatem in medio Jerusalem: et signa thau super frontes virorum gemen-

1. Y gritó en mis orejas con grande voz, diciendo: Se han acercado las visitas de la ciudad, y cada uno tiene en su mano un instrumento de matar.

2. Y hé aquí seis hombres, que venían por el camino de la puerta alta, que mira al Norte: y cada uno traía en su mano un instrumento de muerte: había también en medio de ellos un hombre vestido de lienzo, y traía un tintero de escribiente á sus riñones: y entraron, y se pusieron junto al altar de bronce.

3. Y la gloria del Señor de Israel desde el querubín, sobre el cual estaba, se alzó al umbral de la casa: y llamó al hombre, que estaba vestido de lienzo, y tenía el tintero de escribiente en sus lomos.

4. Y le dijo el Señor: Pasa por medio de la ciudad en medio de Jerusalén: y señala un thau sobre las frentes de los hombres que gi-

1 Yo los trataré con rigor. — 2 El Señor, que estaba en la carroza.

3 Ms. 6. Los requerimientos. Ms. 3. Los encomendados: los visitadores, los que han de castigar y destruir la ciudad, haciendo alusión á los seis, que vió en figura de hombres, como se refiere en el versículo siguiente.

4 Espada, arco, segur, etc. El Heb. כלי החרב, vaso de su destrucción, su instrumento para destruir.

5 Seis ángeles en figura y traje humano, ejecutores de la justicia divina, que representaban á los Caldeos.

6 Toda puerta de los patios del templo tenía un pórtico ó zaguán, que era un grande edificio, con dos aberturas ó puertas, y un corredor en medio: la una de estas correspondía al patio exterior, y la otra al interior. Y siendo mas bajo el plano exterior, la puerta por consiguiente caía mas baja, y la del patio interior quedaba mas alta, y se subía á ella por gradas. Véase su descripción en el cap. xi, 18, y lo dicho IV Reg. xv, 35.

7 Señalando, que de aquel lado habían de venir los Caldeos. Jeremías i, 13.

8 El séptimo Ángel en figura humana.

9 Los lxx: ἐξ ὧν καὶ ὁδὸς, vestido de una túnica talar de lienzo, semejante á nuestras albas, de la cual usaban los sacerdotes en su ministerio.

10 Los lxx: καὶ ὡς ἀνθρώπων ἐστὶν τὸ ὄψος αὐτοῦ, una cinta ó cordón de zafiro sobre sus hombros, de cuya cinta traía pendiente la escribiera. Este representaba á Jesucristo, verdadero sacerdote, y único mediador entre la justicia divina y los hombres. — 11 En el templo los siete hombres.

12 El altar de los holocaustos, que era de bronce, porque el de los perfumes era de oro. Mesocn.

13 La gloria del Señor, que significa aquí al Señor glorioso, que parecía compuesto de electo y fuego, y sentado en un trono, se apartó de los querubines, y se puso en el umbral de la casa, esto es, del templo.

14 El singular por el plural. Desde los querubines, sobre los cuales estaba.

15 Se retiró, se apartó la gloria del lugar en que el Señor tenía su asiento sobre querubines, en acción de desampararlo: y se puso á la entrada del templo, como para dar allí sus últimas órdenes. Véase el cap. x, 18.

16 Señalados en la frente con la letra thau. Por los siglos y semisiglos de los Hebreos mas antiguos se usaba, que esta letra entre ellos tenía la figura de una cruz. Á la manera que entre los Griegos y los Latinos la T; y así se conservó, hasta que vueltos de su exilio mudaron las figuras de las letras en las que se hoy se usan. Hasta el día de hoy, dice S. Jerónimo, usan los Samaritanos de las antiguas letras hebreas, de las cuales la última, que es thau, es parecida á la cruz que se señala en las frentes de los cristianos. Esta letra thau, que

a Exod. xii, 7. Apoc. vii, 3.

tium, et dolentium super cunctis abominacionibus, quae sunt in medio ejus.

3. Et illis dixit, audiente me: Transite per civitatem sequentes eam, et percutite: non parcat oculus vester, neque misereamini.

6. Senem, adolescentulum, et virginem, parvulum, et mulieres interficite usque ad interuicem: omnem autem, super quem videritis thau, ne occidatis, et á sanctuario meo incipite. Ceperunt ergo á viris senioribus, qui erant ante faciem domus.

7. Et dixit ad eos: Contaminate domum, et implete atria interfectis: egredimini. Et egressi sunt, et percutiebant eos qui erant in civitate.

8. Et cede completa, remansi ego: ruique super faciem meam, et clamans aio: Heu, heu, Domine Deus: ergone disperdes omnes reliquias Israël, effundens furorem tuum super Jerusalem?

9. Et dixit ad me: Iniquitas domus Israël, et Juda, magna est nimis valde, et repleta est terra sanguinibus, et civitas repleta est aversione: dixerunt enim: Dereliquit Dominus terram, et Dominus non videt.

10. Igaur et meus non parcat oculus, neque miserebor: viam eorum super caput eorum reddam.

11. Et ecce vir, qui erat indutus lineis, qui habebat atramentarium in dorso suo, respondit verbum, dicens: Feci sicut praecepisti mihi.

men, y se duelen por todas las abominaciones, que se hacen en medio de ella.

3. Y les dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad siguiéndole, y herid: no perdone nuestro ojo, ni os apiadeis.

6. Matad al viejo, al jovencito, y á la doncella, al niño, y á las mujeres hasta que no quede ninguno: mas á todo aquel sobre quien viéreis el thau, no le matéis, y comenzad por mi santuario. Comenzaron pues por los hombres mas ancianos, que estaban delante de la casa.

7. Y les dijo: Profanad la casa, y llenad los patios de muertos: salid. Y salieron, y mataban á los que estaban en la ciudad.

8. Y acabada la mortandad, quedé yo: y me postré sobre mi rostro, y dije á voces: Ah, ah, ah, Señor Dios: ¿por ventura destruirás todas las reliquias de Israel, derramando tu furor sobre Jerusalem?

9. Y me dijo: La iniquidad de la casa de Israel y de Juda es grande muy en demasia, y llena está la tierra de sangres, y la ciudad llena está de aversion: porque dijeron: Desamparó el Señor la tierra, y el Señor no ve.

10. Pues tampoco mi ojo perdonará, ni tendré piedad: retornaré su camino sobre sus cabezas.

11. Y hé aquí que el hombre, que estaba vestido de lienzo, que traía el tintero en su espalda, dió su respuesta, diciendo: He hecho como me lo mandaste.

## CAPÍTULO X.

El Señor, por una vision semejante á la que se refiere en el capítulo primero, muestra al profeta como Jerusalem por orden suya sería abrasada: y que despues queria partirse, primero de su santuario, y luego de su templo.

4. Et vidi, et ecce in firmamento, quod erat super caput cherubim, quasi lapis sapphirus,

4. Y miré, y hé aquí que en el firmamento, que estaba sobre la cabeza de los querubines,

tenia figura de cruz, estampada en la frente de los Judíos, á quienes quería Dios salvar del comun estrago, era un símbolo é indicio certísimo de la salud eterna, que se habla de conceder por medio de la santa cruz de nuestro Salvador á todos sus fieles adoradores.

1. Á los seis ángeles que tenían figura de hombres.

2. Seguid al hombre que vaya sellando con el thau á mis escogidos: á estos no habeis de tocar; de los demás no dejes con vida ni siquiera uno, sin hacer distincion de edad, ni de sexo ni de condicion.

3 Ms. 2. E criaturas, como si dijéramos: á las criaturitas.

4 Por los ministros destinados á mi servicio que halláreis sin el thau en sus frentes, porque estos pecaron mas gravemente que los otros.

5 Por los veinte y cinco sacerdotes, que quedan ya referidos en el cap. viii, 16.

6 No tengais respeto al lugar santo; matad en él á todos los que encontráreis. Segun la ley todo lugar quedaba contaminado por un cuerpo muerto, ó por la efusion de sangre que se hacia en él.

7 Y quedé yo vivo juntamente con los demás, que fueron sellados con el thau. S. Jerónimo.

8 Segun estilo de la Escritura se entienden por sangres los pecados mas enormes. Mesocn. Los lxx: De injuriis et de inmundicia.

9 Ms. 6. De avaricia. De apostasias y de idolatrias, porque negaron la divina providencia.

10 Los trataré como ellos merecen. — 11 Á su cintura ó lomos, como arriba.

12 Sellando con el thau la frente de todos los que os han sido fieles.



quasi species similitudinis solii, apparuit super ea.

2. Et dixit ad virum, qui indutus erat lineis, et ait: Ingredere in medio rotarum, quae sunt sub cherubim, et imple manum tuam prunis ignis, quae sunt inter cherubim, et effunde super civitatem. Ingressusque est in conspectu meo:

3. Cherubim autem stabant à dextris domus cum ingrederetur vir, et nubes implevit atrium interius.

4. Et elevata est gloria Domini desuper cherubim ad limen domus: et repleta est domus nube, et atrium repletum est splendore gloriae Domini.

5. Et sonitus alarum cherubim audiebatur usque ad atrium exterius, quasi vox Dei omnipotentis loquentis.

6. Cumque praecipisset viro, qui indutus erat lineis, dicens: Sume ignem de medio rotarum, quae sunt inter cherubim: ingressus ille stetit iuxta rotam.

7. Et extendit cherub manum de medio cherubim ad ignem, qui erat inter cherubim: et sumpsit, et dedit in manus ejus, qui indutus erat lineis: qui accipiens egressus est.

8. Et apparuit in cherubim similitudo manuum hominis subtus pennas eorum.

9. Et vidi, et ecce quatuor iuxta cherubim: rota una iuxta cherub unum, et rota alia iuxta cherub unum: species autem rotarum erat quasi visio lapidis chrysolithi.

10. Et aspectus eorum similitudo una fuerat: quasi sit rota in medio rote.

11. Cumque ambularent, in quatuor partes gradiebantur: et non revertentur ambulantes, sed ad locum, ad quem ire declinabat quae prima erat, sequebantur et ceterae, nec convertentur.

1 Véase arriba en el cap. 1, 26.

2 Véase el cap. 1, 12. Por aquí se ve que el incendio de la ciudad no fué por consejo de hombres, sino por especial orden del Señor. Este Ángel representaba á Cristo, que sella á sus escogidos ahora con el thán de su santa cruz, y el día del juicio esparrá sobre los réprobos el fuego del infierno, arrojándolos á él.

3 Para que después de la mortandad de los ciudadanos se siga ahora el incendio del templo y de la ciudad.

4 Del templo. Los ídolos estaban colocados en el lado septentrional, cap. viii, 3, y por esta representación quería dar á entender el Señor, que se ponía en acción de partir hacia el Mediodía, esto es, á tierra de los Gentiles.

5 En acción de desamparar aquel lugar; y por esta causa se llenó luego de una espesa nube, de obscuridad y de tinieblas: lo que igualmente sucede en un alma cuando el Señor la abandona. Véase el cap. ix, v. 3, n. 15.

6 El atrio exterior, ó el del pueblo.

7 Como aquellos truenos espantosos que se oyeron cuando habló Dios en el Sinaí á los Israelitas.

8 Es un hebraísmo: quiere decir uno de los cuatro querubines.

9 Ó de brazo de hombre cuando lo tendió para tomar las brasas. — 10 Una rueda junto á cada querubim.

11 El Hebreo: De piedra de Tharsis. Según su etimología griega era de color de oro. Véase el cap. 1, 16, en donde quedan explicados los dos versículos siguientes.

12 Cuando movía uno de los querubines las cuatro ruedas, estaban dispuestas á marchar todas según la dirección que él les comunicaba, á la derecha, á la izquierda, adelante y atrás, y por todos lados.

apareció sobre ellos como una piedra de zafiro, como apariencia de semejanza de un solio.

2. Y habló al hombre, que estaba vestido de lienzos, y dijo: Entra en medio de las ruedas, que están bajo los querubines, y llena tu mano de las brasas de fuego, que están entre los querubines, y derrámalas sobre la ciudad. Y entró á vista mía:

3. Y los querubines estaban á la derecha de la casa, cuando entró aquel hombre, y la nube llenó el patio interior.

4. Y se alzó la gloria del Señor de encima de los querubines hacia el umbral de la casa: y se llenó la casa de la nube, y el patio fué lleno del resplandor de la gloria del Señor.

5. Y el sonido de las alas de los querubines era oído hasta el patio de afuera, como la voz de Dios omnipotente, cuando habla.

6. Y luego que mandó al hombre, que estaba vestido de lienzos, diciendo: Toma fuego de medio de las ruedas, que están entre los querubines: entrando él, se puso junto á la rueda.

7. Y extendió un querubim la mano de enmedio de los querubines al fuego, que estaba entre los querubines: y lo tomó, y puso en las manos de aquel, que estaba vestido de lienzos: el cual tomándolo, se salió.

8. Y apareció en los querubines semejanza de mano de hombre debajo de las alas de ellos.

9. Y vi, y hé aquí cuatro ruedas junto á los querubines: una rueda junto á un querubim, y otra rueda junto á un querubim: y la apariencia de las ruedas era como vista de piedra de crisólito.

10. Y el aspecto de ellas una misma semejanza de las cuatro: como si estuviera una rueda en medio de otra rueda.

11. Y cuando andaban, caminaban por los cuatro lados: y andando no se volvían, sino que hacia el lugar, adonde se adelantaba para ir la que estaba primera, seguían también las otras, y no se volvían.

12. El omne corpus earum, et colla, et manus, et pennae, et circuitus plena erant oculis in circuitu quatuor rotarum.

13. El rotas istas vocavit volubiles, audiente me.

14. Quatuor autem facies habebat unum: facies una, facies cherub: et facies secunda, facies hominis: et in tertio facies leonis: et in quarto facies aquilae.

15. Et elevata sunt cherubim: ipsum est animal, quod videram juxta fluvium Chobar.

16. Cumque ambularent cherubim, ibant pariter et rotae juxta ea: et cum elevarent cherubim alas suas ut exaltarentur de terra, non residebant rotae, sed et ipsae juxta erant.

17. Stantibus illis, stabant: et cum elevata elevabantur. Spiritus enim vitae erat in eis.

18. Et egressa est gloria Domini à limine templi: et stetit super cherubim.

19. Et elevavit cherubim alas suas, exaltata sunt à terra coram me: et illis egredien-

12. Y todo el cuerpo de ellas, y los cuellos, y las manos, y las alas, y los cercos estaban llenos de ojos al rededor de las cuatro ruedas.

13. Y á estas ruedas llamé volubiles, oyéndolo yo.

14. Y cada uno tenía cuatro caras: la una cara era cara de querubim: y la segunda cara, cara de hombre: y en el tercero cara de león: y en el cuarto cara de águila.

15. Y se alzaron los querubines: este es el mismo animal, que había visto junto al río Chobar.

16. Y cuando andaban los querubines, andaban también las ruedas junto á ellos: y cuando los querubines alzaban sus alas para remontarse de la tierra, no se quedaban las ruedas, sino que ellas iban también junto á ellos.

17. Cuando ellos se paraban, se paraban ellas. Y se alzaban cuando ellos se alzaban. Porque espíritu de vida había en ellas.

18. Y salió la gloria del Señor del umbral del templo: y se puso sobre los querubines.

19. Y alzando los querubines sus alas, se remontaron de la tierra delante de mí: y saliendo

1 El Hebreo: Y toda la carne de ellos, y las espaldas de ellos, y las manos de ellos, y las alas de ellos, y las ruedas llenas de ojos al rededor de las mismas cuatro ruedas. Los LXX: Y las espaldas de ellos, y las manos de ellos, y las alas de ellos, y las ruedas estaban llenas de ojos, á la redonda, en las cuatro ruedas. Y añade Noldus en sus notas á los LXX. En algun ejemplo griego se pone al principio: Y toda la carne de ellos; y en su escolio: Y todas las carnes de él. Sobre este lugar pone MARIANA la siguiente nota: En el Hebreo se dice: Toda la carne de ellos, ó de ellos, esto es, de las ruedas ó de los querubines, de los cuales pienso que se trata en este lugar: porque qué tiene que ver la carne con las ruedas? Y así lo que dijo en el cap. 1, v. 18, que las ruedas estaban llenas de ojos, ahora lo extiende á los querubines y á las ruedas. Por la carne se entiende el cuerpo: por las cuellos las espaldas, por los cercos las llantas de hierro que guardaban las pinas de la carroza; y así entiendo esto último S. JERÓNIMO. De manera que como dice ALFONSO, aquí habla el profeta mezclada y confusamente de los querubines y de las ruedas, porque estas y aquellos eran como una cosa sola en orden al gobierno y movimiento de la carroza, respecto de ir las ruedas siguiendo siempre á los querubines, como si estuvieran atadas á ellos. Se habla pues confusamente de unas y de otros en razón de sus partes respectivas, que todas estaban llenas de ojos: y así la carne, ó cuerpo, cuellos, espaldas y manos son partes, que propiamente convienen á los querubines en figura humana; y los cercos, llantas, pinas, rayos y cubos son partes propias de las ruedas, á las cuales solo por metáfora haría violenta y arrastrada se les atribuirían aquellas otras partes que dicen bien con los querubines. Por esta razón el célebre moderno WILHELMUS parafrasea con acierto este lugar así: Y todo el cuerpo, y cuello, y espaldas, y manos y alas de los querubines, y los cercos de las cuatro ruedas estaban en todo su rededor llenos de ojos.

2 MS. 6. Las volvederas. Para denotar la ligereza con que se movían y caminaban á cualquiera parte. Los LXX por volubiles ponen γαργα. Gargal, que es la misma palabra original hebraica גרגל Gargal, y significa la rueda, esfera ó circulación. FERRAR. A ellas era llamado, Ó rueda en mis orijas. Algunos dicen, que con esta voz se le da á una rueda alguna orden, como diciendo: ¡Ó rueda! haz tal y tal cosa. MARIANA.

3 S. JERÓNIMO: La primera cara la llamó de querubim, á la que llamó arriba cara de becerro ó buey: de lo cual se entiende, que la cara de querubim era cara de becerro ó buey. No dice mas el santo doctor sobre este lugar. Pero otros Expositores dicen tanto, que es muy largo de contar; y aun cuando todo se contase, poco podía satisfacer la metatesis endeble de querubim, y becerro, en cuya virtud, dicen algunos, que estos dos vocablos vienen á ser equivalentes al de buey, por incluir entrambos, en opinión de ellos, cierta idea ó noción de amar. Contentémonos, pues, con saber lo que dice S. JERÓNIMO, que la palabra querubim está aquí puesta por la palabra buey: y no nos dá pena el ignorar la causa, como no se le dió al santo, ni á MARIANA, ni á MARTINI, ni á otros doctos y católicos Expositores, que no echaron mano de metatesis, ni de anagramas para la solución de las dificultades, que ocurren en las divinas Escrituras. No quiere Dios que todo lo sepamos, sino que ignoremos muchas cosas para cercenar nuestra curiosidad, y corregir nuestra soberbia.

4 El singular por el plural. Estos son los mismos cuatro animales, etc. cap. 1, 12.

5 Véase el cap. pasado, v. 3. Aquí parece, que la gloria del Señor sentado en su trono, se volvió á poner sobre los querubines, de los que hizo ademán de apartarse. ALFONSO dice, que aquel apartamiento solo fué de un lugar á otro del templo, y que siempre iba el Señor sobre los querubines: pero diciéndose aquí, que se puso sobre los querubines, se da á entender, si no nos engañamos, que antes no estaba puesto.



tibus, rotæ quoque subsecutæ sunt: et stetit in introitu portæ domûs Domini orientalis: et gloria Dei Israël erat super eam.

19. Ipsum est animal, quod vidi subter Deum Israël: juxta fluvium Chobar: et intellexi quia cherubim essent.

21. Quatuor vultus uni, et quatuor alas uni: et similitudo manûs hominis sub alis eorum.

22. Et similitudo vultuum eorum, ipsi vultus quos videram juxta fluvium Chobar, et intuitus eorum, et impetus singulorum ante faciem suam ingredi.

ellos, les siguieron tambien las ruedas: y se paró á la entrada de la puerta oriental de la casa del Señor: y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos.

20. Este es el animal, que vi debajo del Dios de Israel junto al río Chobár: y entendí que eran querubines.

21. Cuatro caras tenía cada uno, y cuatro alas cada uno: y semejanza de mano de hombre debajo de sus alas.

22. Y la semejanza de las caras de ellos, las mismas caras que había yo visto junto al río Chobár, y la mirada de ellos, y el ímpetu de moverse cada uno su cara adelante.

## CAPÍTULO XI.

Vaticinio contra los que despreciaban las amenazas de los profetas. Cae muerto Pheltias, castigado por semejante pecado. Promesas en favor de los cautivos. La carroza del Señor sale de la ciudad, y se detiene sobre el monte Olivete.

1. Et elevavit me spiritus, et introduxit me ad portam domûs Domini orientalem, quæ respicit ad solis ortum: et ecce introitu portæ viginti quique viri: et vidi in medio eorum Jezoniam filium Azur, et Pheltiam filium Banaia, principes populi.

2. Dixitque ad me: Fili hominis, hi sunt viri, qui cogitant iniquitatem, et tractant consilium pessimum in urbe ista.

3. Dicentes: Nonne dudum ædificatæ sunt domus? hæc est lebes, nos autem carnes.

1. Y me elevó el Espíritu, y me introdujo á la puerta oriental de la casa del Señor, que mira hacia el nacimiento del sol: y hé aquí á la entrada de la puerta veinte y cinco hombres: y en medio de ellos vi á Jezonías hijo de Azúr, y á Pheltías hijo de Banaías, principes del pueblo.

2. Y me dijo: Hijo de hombre, estos son los varones, que piensan maldad, y tratan un consejo pésimo en esta ciudad.

3. Diciendo: ¿ Por ventura no han sido labradas? poco ha las casas? esta es la caldera, y nosotros las carnes.

1 Esta es la tercera pausa, que hace el Señor antes de salir de su templo, como dando á entender con cuánta dificultad ó lentitud lo desamparará.

2 Porque el profeta hasta ahora no había claramente reconocido, que estos eran Ángeles, representados por figuras semejantes á las imágenes del templo.

3 Y en su mirar y en la acción de moverse daban á entender que caminaban siempre derechamente, sin torcer á la diestra ni á la siniestra. Véase el cap. 1, 12.

4 Y me llevó desde el atrio interior, en donde había observado la mortandad de los sacerdotes, á la puerta oriental del atrio exterior ó del pueblo, en el cual estaba detenida la gloria del Señor.

5 Estos eran diferentes de los que se refieren en el cap. vii, 16, porque estos componían el senado de la ciudad, que constaba de veinte y cuatro jueces, ó alcaldes de los veinte y cuatro cuarteles, en que estaba dividida la ciudad, y que con su presidente eran en número de veinte y cinco senadores. Este senado se juntaba frecuentemente á la puerta del templo, JEREMIAS xvi, 10. Y lo que entonces trataban sobre el estado de la ciudad, es lo que inmediatamente se refiere.

6 El Hebreo: No será tan presto el mal: edificaremos casas. Para entender este versículo que es muy obscuro, es necesario traer aquí á la memoria lo que JEREMIAS les decía, exhortándolos á que se entregasen á los Caldeos si querían vivir: cap. xxxviii, 2, y que de lo contrario, quedándose en la ciudad, perecerían todos. Á esto responden, que no tenían nada que temer de los Caldeos, estando en una ciudad tan fuerte y tan bien defendida, y nuevamente reparada con torres, fortines, murallas, etc. Y replicando JEREMIAS, que el Señor le había hecho ver en una visión á Jerusalén como una olla encendida, cap. 1, 13, ó toda ardiendo, esto es, entregada á los Caldeos por que la consumiesen con las llamas: ellos haciendo befa de esta profecía de JEREMIAS, concluían temerariamente de esta manera: Si Jerusalén es la olla ó la caldera, nosotros seremos las carnes que estaremos dentro de esta olla: y así no seremos echados fuera, como estos profetas, contradiciéndose unos á otros, nos están amenazando, ó también: Si esto es así como lo dice, esta ciudad es la olla ó la caldera, y nosotros como la carne, seremos cocidos en ella: pues mas queremos perecer aquí dentro, que entregarnos á los Caldeos, como nos persuade JEREMIAS. Pero ellos hablando así por irrisión dan á entender, que no temían les sucediese tal cosa.

7 Esta ciudad es la olla ó caldera.

a Suprá 1, 1, 3.

4. Idcirco vaticinare de eis, vaticinare filii hominis.

5. Et irruit in me spiritus Domini, et dixit ad me: Loquere: Hæc dicit Dominus: Sic locuti estis domus Israël, et cogitationes cordis vestri ego novi.

6. Plurimos occidistis in urbe hac, et implestis vias ejus interfectis.

7. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Interfecti vestri, quos posuistis in medio ejus, hi sunt carnes, et hæc est lebes: et educam vos de medio ejus.

8. Gladium metuistis, et gladium inducam super vos, ait Dominus Deus.

9. Et ejiciam vos de medio ejus, daboque vos in manu hostium, et faciam in vobis judicia.

10. Gladio cadetis: in finibus Israël judicabo vos, et scietis quia ego Dominus.

11. Hæc non erit vobis in lebetem, et vos non eritis in medio ejus in carnes: in finibus Israël judicabo vos.

12. Et scietis quia ego Dominus: quia in preceptis meis non ambulastis, et judicia mea non fecistis, sed juxta judicia gentium, quæ in circuitu vestro sunt, estis operati.

13. Et factum est, cum prophetarem, Pheltias filius Banaia mortuus est: et cecidi in faciem meam clamans voce magna, et dixi: Heu, heu, heu, Domine Deus: consummationem tu facis reliquiarum Israël?

14. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

15. Fili hominis, fratres tui, fratres tui, viri propinqui tui, et omnis domus Israël, universi, quibus dixerunt habitatores Jerusa-

4. Por tanto profetiza acerca de ellos, profetiza, hijo de hombre.

5. Y se echó sobre mí el espíritu del Señor, y me dijo: Habla: Esto dice el Señor: Así habéis hablado, casa de Israel, y yo conozco los pensamientos de vuestro corazón.

6. Habéis muerto á muchísimos en esta ciudad, y habéis llenado sus calles de muertos.

7. Por tanto esto dice el Señor Dios: Vuestros muertos, que pusisteis en medio de ella, estos son las carnes, y ella es la caldera: mas yo os sacaré de enmedio de ella.

8. La espada temisteis, y espada traeré sobre vosotros, dice el Señor Dios.

9. Y os echaré de enmedio de ella, y os daré en mano de enemigos, y haré juicios sobre vosotros.

10. Á espada caeréis: en los términos de Israel os juzgaré, y sabréis que yo soy el Señor.

11. Esta no será para vosotros caldera, ni vosotros seréis carnes en medio de ella: en los confines de Israel os juzgaré.

12. Y sabréis que yo soy el Señor: por cuanto no anduvisteis en mis mandamientos, y no hicisteis mis juicios, sino que os portasteis según los juicios de las gentes, que están al redor de vosotros.

13. Y aconteció que estando yo profetizando, murió Pheltias hijo de Banaías: y caí sobre mi rostro gritando en voz alta, y dije: Ah, ah, ah, Señor Dios: ¿vas á acabar con las reliquias de Israel?

14. Y fué á mí palabra del Señor, diciendo:

15. Hijo de hombre, tus hermanos, tus hermanos, los hombres parientes tuyos, y toda la casa de Israel, todos, á quienes dijeron los mo-

1 Mas que estos hombres, que temerariamente y sin consejo discurren, vean y entiendan de una vez las calamidades que van á descargar luego sobre ellos.

2 Condenándolos injustamente, y oprimiéndolos con vuestras frandes, y sobre todo persuadiendo al pueblo á que resistiese á los Caldeos contra el oráculo del Señor. Véase arriba cap. vii, 23.

3 Como si dijera: No sois vosotros las carnes que decís, dando un sentido siniestro á lo que os profetizó JEREMIAS: las carnes que se han cocido en esta ciudad, son los profetas y justos que matasteis, cuyos cadáveres dejasteis tendidos en medio de ella: mas por lo que hace á vosotros yo os sacaré de esta ciudad, porque el juicio que haré de vosotros, no se ejecutará aquí, sino en los confines de Israel, en Roblath; y así no seréis enterados aquí en vuestros sepulcros, sino que clavados en maderos, serviréis de pasto á las aves y á las fieras. IV Reg. xxv, 21. JEREM. xxxix, 6, 11, 9. Y con esto acabaréis de entender, que yo soy el Señor Dios vuestro.

4 Esta ciudad de Jerusalén.

5 Cuando yo profetizaba y refería en Babilonia al pueblo estas palabras y amenazas, de repente cayó muerto Pheltias. El profeta vió en vision la muerte de este hombre, el cual era uno de los principales, v. 1, y lleno de espanto, temiendo que el Señor prosiguiese haciendo lo mismo con todo el pueblo que le estaba sujeto, se postro en tierra, y comenzó á clamar á él, diciendo: ¿Queréis, Señor, acabar con estos pocos que han quedado de Israel? En esto se conoce el amor que tenía el profeta á su pueblo.

6 Esta es respuesta del Señor: Las reliquias de Israel no son estos que han quedado en la Judea, sino tus hermanos, parientes, etc. que contigo y con el rey Jeronías, obedeciendo mis órdenes, se entregaron á los Caldeos: estos serán las reliquias de Israel, de donde se propagará de nuevo la nación. Mas aquellos que se os hurtaron, cuando según mi voluntad os entregasteis á los Caldeos, y os dijeron: Estos que pertenecen á Babilonia, váyanse lejos de nosotros, del templo, de la ciudad, de la tierra y de la heredad del Señor; y todo el derecho que tenían, como descendientes de Israel, déjelo para aquellos, que con Sedecías se quedan en la Judea. Á estos tales burbadores de nada les servirá la ciudad ni el templo, en que tan temerariamente confían, entregados á sus abominaciones y disolución: yo los trataré como ellos merecen. v. 21.



lem: Longè recedite à Domino, nobis data est terra in possessionem.

16. Propterea hæc dicit Dominus Deus, quia longè feci eos in gentibus, et quia dispersi eos in terris: ero eis in sanctificationem modicam in terris, ad quas venerunt.

17. Propterea loquere: Hæc dicit Dominus Deus: Congregabo vos de populis, et adunabo de terris, in quibus dispersi estis, daboque vobis humum Israël.

18. Et ingredientur illic, et auferent omnes offensiones, cunctasque abominaciones ejus de illa.

19. Et dabo eis cor unum, et spiritum novum tribuam in visceribus eorum: et auferam cor lapideum de carne eorum, et dabo eis cor carneum:

20. Ut in præceptis meis ambulent, et iudicia mea custodiant, faciantque ea: et sint mihi in populum, et ego sim eis in Deum.

21. Quorum cor post offensivula et abominaciones suas ambulat, horum viam in capite suo ponam, dicit Dominus Deus.

22. Et elevarunt cherubim alas suas, et rotæ cum eis: et gloria Dei Israël erat super ea.

23. Et ascendit gloria Domini de medio civitatis, stetitque super montem, qui est ad Orientem urbis.

24. Et spiritus levavit me, adduxitque in Chaldeam ad transmigracionem, in visione, in spiritu Dei: et sublata est à me visio, quam videram.

25. Et locutus sum ad transmigracionem omnia verba Domini, quas ostenderat mihi.

1. A los que con Jechonias habían sido ya transportados á Babilonia, y en atencion á que ellos me obedecieron, y á que sufrieron con paciencia la dispersion que hice de ellos.

2. Yo mismo les serviré de santificación, esto es, de templo: les asistiré con mi gracia: les oírè, consolaré y defenderé, como lo hacia desde el templo de Jerusalem. Le llama *pequeño templo*, ó porque el cautiverio había de durar solo setenta años, ó porque eran pocos los que quedaban del pueblo.

3 MS. 6. *Pelreano*.

4 Dócil á mi palabra y espíritu, y obediente á mis movimientos. Todo lo que aquí se dice, y que segun la letra miraba á los Judios, cuando volviesen de su destierro, tuvo su perfecto cumplimiento en la ley de gracia, segun aquello del Apóstol: *La caridad de Dios se ha difundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado*. Roman. v. 5.

5 Pero á los que van siguiendo todo lo que les sirve de tropiezo y ocasion de caída, como les sucede con el culto de los ídolos.

6 Segun sus designios depravados y su mala vida ejerceré sobre ellos mi venganza.

7 Se retiró abandonando aquel lugar.

8 Sobre el monte de las Olivas. Esta es la última pausa que hace el Señor antes de partirse, como dando á entender, que aun quería esperar un poco, y hacer prucha, para ver si el pueblo, en vista del peligro que amenazaba ya á su cabeza, se volvía á él con sincero arrepentimiento, y le detenían obligándole á no partir á fuerza de plegarias, lágrimas y gemidos. O tambien, para ver desde allí el estrago de la ciudad. S. Jerónimo. El cual añade, que en la última ruina de Jerusalem se oyó en el templo la voz de los Angeles antiguos tutelares de la ciudad, que decían: *Morchemanus de este lugar*.

9 En aquel raptio sobrenatural, en el cual había ya sido llevado á Jerusalem, me llevó adonde estaban los Judios cautivos, que habían sido trasladados á Babilonia. Toda esta vision la tuvo el profeta sin moverse su cuerpo del lugar donde estaba en su casa, delante de los viejos que le acompañaban, á los cuales, dice S. Jerónimo, estaba presente con el cuerpo, y ausente con el espíritu. Véase cap. viii, 1.

19 A los Judios cautivos.

a Jerem. xxxi, 33. Infra xxxvi, 26.

rañores de Jerusalem: Retiraos lejos del Señor, á nosotros se nos ha dado en posesion la tierra.

16. Por tanto esto dice el Señor Dios, porque los eché lejos entre las gentes<sup>1</sup>, y porque los puse dispersos en las tierras: yo les seré santificación pequeña<sup>2</sup> en las tierras, adonde fueron.

17. Por tanto habla: Esto dice el Señor Dios: Yo os congregaré de los pueblos, y os reuniré de las tierras, en que habeis sido dispersos, y os daré la tierra de Israel.

18. Y ellos entrarán allí, y quitarán de ella todos los tropiezos, y todas sus abominaciones.

19. Y les daré un solo corazón, y un espíritu nuevo pondré en sus entrañas: y quitaré de la carne de ellos el corazón de piedra<sup>3</sup>, y les daré corazón de carne<sup>4</sup>:

20. Para que anden en mis mandamientos, y guarden mis juicios, y los cumplan: y á mi me sean pueblo, y yo les sea á ellos Dios.

21. Aquellos cuyo corazón anda en pos de los tropiezos<sup>5</sup>, y de sus abominaciones, yo pondré sus obras<sup>6</sup> sobre su cabeza, dice el Señor Dios.

22. Y los querubines alzarán sus alas, y las ruedas con ellos: y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos.

23. Y la gloria del Señor subió<sup>7</sup> de enmedio de la ciudad, y se paró sobre el monte, que está al Oriente de la ciudad<sup>8</sup>.

24. Y me alzó el Espíritu, y me llevó á la Caldea á la transmigracion, en vision<sup>9</sup>, en espíritu de Dios: y me fué quitada la vision, que había visto.

25. Y hablé á los de la transmigracion<sup>10</sup> todas las palabras del Señor, que me había mostrado.

## CAPÍTULO XII.

Ezequiel anuncia con diferentes señales la prision del rey Sedecias, y el cautiverio y dispersion del pueblo despues de las miserias y trabajos del sitio. Condena la vana seguridad de los Judios contra las amenazas de Dios intimadas por sus profetas, que iban luego á cumplirse.

1. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis in medio domus exasperantis tu habitas: qui oculos habent ad videntium, et non vident: et aures ad audiendum, et non audiunt: quia domus exasperans est.

3. Tu ergo fili hominis, fac tibi vasa transmigracionis, et transmigrabis per diem coram eis: transmigrabis autem de loco tuo ad locum alterum in conspectu eorum, si fortè aspiciant: quia domus exasperans est.

4. El efferis foras vasa tua quasi vasa transmigrantis per diem in conspectu eorum: tu autem egredieris vespere coram eis, sicut egreditur migrans.

5. Ante oculos eorum perfode tibi parietem: et egredieris per eum.

6. In conspectu eorum in humeris portaberis, in caligine effereris: faciem tuam velabis, et non videbis terram: quia portentum dedi te domui Israël.

7. Feci ergo sicut præceperat mihi Dominus: vasa mea protuli quasi vasa transmigrantis per diem: et vespere perfodi mihi parietem manu: et in caligine egressus sum, in humeris portatus in conspectu eorum.

8. Et factus est sermo Domini mané ad me, dicens:

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, tú moras en medio de una casa<sup>1</sup> provocativa: que tienen ojos para ver, y no ven: y orejas para oír, y no oyen: porque es casa provocativa<sup>2</sup>.

3. Por tanto tú, hijo de hombre, hazte avios<sup>3</sup> para mudar de país, y te marcharás de día á sus ojos: y te pasarás de tu lugar á otro lugar, á vista de ellos, para ver<sup>4</sup> si acaso miran con atencion: porque es casa provocativa.

4. Y sacarás aluera de día á vista de ellos tus avios, como avios de quien se marcha: mas tú saldrás por la tarde delante de ellos<sup>5</sup>, como el que sale de viaje.

5. Agujerea<sup>6</sup> para ti ante sus ojos la pared: y saldrás por ella.

6. Á vista de ellos serás llevado sobre hombros<sup>7</sup>, en la obscuridad te sacarán: cubrirás tu rostro<sup>8</sup>, y no verás la tierra: porque te he dado<sup>9</sup> por portento á la casa de Israël.

7. Y yo lo hice como el Señor me lo había mandado: saqué mis avios, como avios de uno que se marcha de día: y por la tarde agujeré para mí la pared con la mano: y salí en la obscuridad<sup>10</sup>, llevado en hombros á la vista de ellos.

8. Y por la mañana vino á mí palabra del Señor, diciendo:

1 MS. 3. *Rebellosa*. FERRAR. *De rebello*. De un pueblo que me provoca á ira.

2 *Que tienen ojos amaestrados y enseñados por mí: que saben mi voluntad, y la resisten; y así no tienen la menor excusa, porque pecan de pura malicia*.

3 Los trastos que necesita un hombre que se ha de mudar de un lugar á otro, como maletas, flos, bagaje.

4 Los Hebréos de Babilonia inquietos y mal contentos con su estado, tenían envidia á los que habían quedado en la Judia. Y Ezequiel de orden de Dios con los hechos y de palabra los representa é inculca lo que había de ser de los Hebréos, que permanecían todavía en la Judia, por ser rebeldes á la voz del Señor.

5 Estando ellos presentes, y viéndolo: y de este modo figurarás, que Sedecias por la tarde, ó mas bien por la noche, despues de haberse hecho los Caldeos dueños de la ciudad, tomará la fuga con sus cortesaños.

6 No saldrás por la puerta principal de tu casa, sino horadando, ó haciendo un portillo en la pared de ella: con lo que darás á entender, que los Caldeos rompiendo el muro con varias máquinas e instrumentos, entrarán por él en la ciudad, y Sedecias usará de igual ardid para escapar. IV Reg. xxv, 4. JEREM. xxxix, 4.

7 *Te hará llevar por unos hombres que tendrás aparejados para esto, representando la fuga de Sedecias, que de noche se hará llevar de esta manera*.

8 Como hacen aquellos que de vergüenza no quieren ser vistos ni conocidos. O tambien, para figurar que Nabuchodonosor le mandaría sacar los ojos, dejándole en una noche y obscuridad perpetua; y por consiguiente que no vería la tierra de Babilonia, adonde sería conducido: é que le cubrirían el rostro como á reo de muerte. Todo lo cual conviene muy bien con el hecho, que despues se refiere con mayor expresion en los vv. 12, 13. En el Hebréo se lee en activa; y así lo traduce S. Jerónimo: *A vista de ellos llevarás tu halo sobre el hombro, en la obscuridad lo sacarás*.

9 Para que no solamente de palabra, sino tambien con los hechos les anuncies y muestres estas cosas portentosas que han de venir sobre ellos.

10 Habiendo ya obscurecido salió de su casa por el agujero ó abertura, que había hecho en la pared; y despues fue llevado en hombros á vista de todos en ademan de quien se muda de lugar ó de país.



9. Fili hominū, numquid non dixerunt ad te domus Israël, domus exasperans. Quid tu facis?

10. Dic ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Super duces omnes istud, qui est in Jerusalem, et super omnem domum Israël, que est in medio eorum.

11. Dic: Ego portentum vestrum: quomodo feci, sic fiet illis. In transmigrationem, et in captivitatem ibunt.

12. Et dux, qui est in medio eorum, in humeris portabitur, in caligine egredietur: parietem perfringens, ut educant eum: facies ejus aperietur ut non videat oculo terram.

13. Et extendam rete meum super eum, et capietur in sagena mea: et adducam eum in Babylonem in terram Chaldeorum: et ipsam non videbit, ibique morietur.

14. Et omnes qui circa eum sunt, præsidium ejus, et agmina ejus dispergam in omnem ventum: et gladium evaginabo post eos. Et sciet quia ego Dominus, quando dispersero illos in gentibus, et disseminavero eos in terris.

15. Et relinquam ex eis viros paucos à gladio, et fame, et pestilentia: ut evadant omnia scelera eorum in gentibus, ad quas ingredientur: et sciet quia ego Dominus.

16. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

17. Fili hominis, panem tuum in conturbatione comede: sed et aquam tuam in festinatione et merore bibe.

18. Et dices ad populum terræ: Hæc dicit Dominus Deus ad eos, qui habitant in Jerusalem in terra Israël: Panem suum in sollicitudine comedent, et aquam suam in desolatione bibent: ut desoletur terra à multitudine sua, propter iniquitatem omnium, qui habitant in ea.

19. Et civitates, que nunc habitantur, desolatæ erunt, terraque deserta: et scietis quia ego Dominus.

1. Pretérito por futuro: ¿Acaso no le dirán? Ciertamente le dirán y preguntarán.

2. Las calamidades que se figuran en este hecho mio, que es una verdadera señal profética, vendrán sobre Jerusalén: del cual al mismo tiempo, que profetizaba esto Ezequiel en Babilonia, estaba Jeremías profetizando lo mismo en Jerusalén. JEREM. xxxvii, 16; xxxviii, 18.

3. Yo soy el que con estos portentos, que me veis ejecutar, os declaro y anuncio lo que os ha de acontecer, v. 4.

4. C. R. En traspiesta.

5. Y también para que no le vean á él, como manifiestan los LXX.

6. Como se suele hacer para cazar una fiera ó una ave. — 7. C. R. En mi aljanara.

8. A todas las tierras y naciones.

9. Y haré que el enemigo los persiga en todos los lugares adonde fueren.

10. Que yo soy el verdadero Dios, el justo juez, que así castiga sus pecados.

11. Para que contando ellos entre los pueblos bárbaros, en donde estuviesen, las calamidades que han padecido, conozcan estos, que han sido justamente castigados por sus maldades.

12. Con lo que quiso significar el sobresalto, ansiedad y angustias, que padecerían los moradores de Jerusalén durante el sitio de su ciudad. FERRAR. 14 pan con temblor comerás, y las aguas con estremación y con ansias beberás.

a. Infra xvi, 20.

9. Hijo de hombre, por ventura los de la casa de Israel, casa provocativa no te dijeron: ¿que haces tú?

10. Diles: Esto dice el Señor Dios: Esta carga será sobre el caudillo\*, que está en Jerusalem, y sobre toda la casa de Israel, que están en medio de ellos.

11. Di: Yo soy portento vuestro: como he hecho yo, así será hecho á ellos. Irán á transmigration\*, y á cautiverio.

12. Y el caudillo, que está en medio de ellos, en hombros será llevado, en obscuridad saldrá: horadarán la pared para sacarlo: su cara será cubierta, para que con sus ojos no vea la tierra.

13. Y extenderé mi red sobre él\*, y será preso en mi nasa\*: y lo conduciré á Babilonia á la tierra de los Caldeos: y no la verá, y allí morirá.

14. Y todos los que están al rededor de él, su guardia, y sus tropas los esparciré á todo viento\*: y desveninaré\* la espada tras ellos.

15. Y sabrán, que yo soy el Señor\*, cuando los esparciere entre las naciones, y los desperarare en las tierras.

16. Y á pocos hombres de ellos los reservaré de la espada, y de la hambre, y de la peste: para que cuenten sus pecados\* en las naciones, á donde entrarán: y sabrán, que yo soy el Señor.

17. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

18. Hijo de hombre, come tu pan con turbación\*: y bebe también tu agua de prisa, y con tristeza.

19. Y dirás al pueblo de la tierra: Esto dice el Señor Dios á aquellos, que moran en Jerusalem en la tierra de Israel: Comerán su pan con afán, y beberán su agua con desolación: que desolada será la tierra de su muchedumbre, por las maldades de todos los que habitan en ella.

20. Y las ciudades, que ahora son habitadas, quedarán desoladas, y la tierra desierta: y sabréis, que yo soy el Señor.

1. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, quod est proverbium istud vobis in terra Israël, dicentium: In longum differentur dies, et peribit omnis visio?

3. Ideo dic ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Quiescere faciam proverbium istud: neque vulgò dicetur ultra in Israël: et loquere ad eos quod appropinquaverint dies, et sermo omnis visionis.

4. Non enim erit ultra omnis visio cassa, neque divinatio ambigua in medio filiorum Israël.

5. Quia ego Dominus loquar: et quodcumque locutus fuero verbum, fiet, et non prolongabitur amplius: sed in diebus vestris domus exasperans, loquar verbum, et faciam illud, dicit Dominus Deus.

6. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

7. Fili hominis, ecce domus Israël dicunt: Visio, quam hic videt, in dies multos: et in tempora longa iste prophetat.

8. Propterea dic ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Non prolongabitur ultra omnis sermo meus: verbum, quod locutus fuero, complebitur, dicit Dominus Deus.

21. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

22. Hijo de hombre, ¿qué refrán es ese\*, que tenéis vosotros en la tierra de Israel, de los que dicen: Alargando se irán los días, y perecerá toda visión?

23. Por tanto diles: Esto dice el Señor Dios: Haré que cese ese refrán: y no se dirá\* mas adelante por el vulgo en Israel: y diles que se han acercado los días, y la palabra de toda visión.

24. Porque no será vana mas vision alguna\*, ni la adivinacion ambigua\* en medio de los hijos de Israel.

25. Porque yo el Señor hablaré: y cualquiera cosa que hablare será cumplida, y no se alargará mas: sino que en vuestros días\*, ó casa provocativa\*, hablaré la palabra, y la cumpliré, dice el Señor Dios.

26. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

27. Hijo de hombre, hé aqui los de la casa de Israel, que dicen: La vision, que este ve, es para muchos días: y para tiempos largos este profetiza\*.

28. Por tanto diles á ellos: Esto dice el Señor Dios: No se alargará en adelante palabra alguna mia: la palabra, que hablare, será cumplida, dice el Señor Dios.

## CAPÍTULO XIII.

Dios manda á Ezequiel, que profetice contra los falsos profetas y las falsas profecías del pueblo de Israel, describiendo sus engaños y maldades, por las cuales les infirma sus juicios y maldición.

1. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, vaticinare ad prophetas Israel, qui prophetant: et dices prophetan-

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, vaticina contra los profetas\* de Israel, que profetizan\*: y dirás á los

1. ¿Qué razones son esas, que profieren los de Jerusalem y que han quedado ya entre ellos como en refrán, diciendo, que tarde, ó nunca llegarán los días de las calamidades, que han anunciado mis profetas, y que no se verificarán sus visiones, amenazas y profecías? Diles pues, que yo haré, que cese entre ellos este refrán, porque desde luego se va á cumplir todo lo que tienen profetizado.

2. FERRAR. Y no exemplarán. C. R. Ni reinarán mas.

3. Las visiones, que en adelante enviaré serán tan claras y tan manifestas, que no dejarán lugar á dudas, ni á que se interpreten siniestramente, como estos lo hacen: y así estád persuadidos, que no usaré ya con vosotros de palabras y amenazas, viendo que todo ello es inútil, sino que sin dilacion alguna echaré mano del rigor, y de la vara para castigarlos.

4. El texto hebreo lee así וְכִסְפֵּי תִלְקִי נִי הָבֵרָה אֲדִינָה לִּי שֹׁרֶט, que os engañe, y os traiga entretenidos con sus vanas, y lisonjeras esperanzas. Con esto no os quedará la menor excusa. Conforme con esto la FERRAR. que dice: Adivinacion blanda.

5. Antes que falte de este mundo. — 6. FERRAR. Casa de rebello.

7. Lo que este profetiza no mira á nosotros, sino á tiempos distantes y dias remotos, cuando nosotros no viviremos. FERRAR. Para horas lejanas.

8. Así los llama por catacresis porque el pueblo los tenía á estos por tales.

9. Que se entrometan á profetizar de proprio capricho, proponiendo sus sueños é imaginaciones, como si fueran oráculos mios, que yo les hubiese inspirado.



tribus de corde suo: Audite verbum Domini:

3. Hæc dicit Dominus Deus: Vae prophetis insipientibus, qui sequuntur spiritum suum, et nihil vident.

4. Quasi vulpes in desertis, prophetæ tui Israël erant.

5. Non ascendistis ex adverso, neque opposuistis murum pro domo Israël, ut staretis in prælio in die Domini.

6. Vident vana, et divinant mendacium, dicentes: Ait Dominus: cum Dominus non miserit eos: et perseveraverunt confirmare sermonem.

7. Numquid non visionem cassam vidistis, et divinationem mendacem locuti estis? et dicitis: Ait Dominus: cum ego non sim locutus.

8. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Quia locuti estis vana, et vidistis mendacium: ideo ecce ego ad vos, dicit Dominus Deus:

9. Et erit manus mea super prophetas, qui vident vana, et divinant mendacium: in consilio populi mei non erunt, et in scriptura domus Israël non scribentur, nec in terram Israël ingredientur: et scietis quia ego Dominus Deus:

10. Eò quòd deperint populum meum, dicentes: Pax, et non est pax: et ipse ædificabat parietem, illi autem lineabant eum luto absque paleis.

1 FERRAR. ¡Guay por los profetas los viles!

2 Estos tales, que *nada ven*, quiere decir, que no tienen ninguna vision ni revelacion divina, no son guías como debían de la vña del Señor; sino que hacen lo que las raposas cuando está aporillada la cerca de una vña, que entran por ella, y la destruyen toda.

3 No hicisteis frente, ó á los excesos y pecados del pueblo, reprendiéndoles, y amenazándoles con el rigor de los juicios divinos; ó á la ira de Dios con la penitencia, y oracion fervorosa y humilde. El Hebreo: *No subistis á las brechas, ó portillos, ni cercadéis la cerca.* FERRAR. *No subistes en portillos, ni valladestes volutas sobre casa de Israel.* No opusisteis el muro de vuestros ruegos y gaudijs por la casa de Israel; para hacer al Señor como una dulce violencia, y desarmar su cólera, como lo ejecutaron Moysés, Aaron y Samuel, que se llamaron, instaron, y se hicieron fuertes con el Señor en aquellos dias, que tenia destinados su justicia para castigar la impiedad de su pueblo. En estas imágenes en que se describe lo que debe hacer un buen comandante para defender una ciudad, se representan las obligaciones de un buen pastor, á todas las cuntes faltaban estos falsos profetas, que aquí son reprendidos.

4 Y lo que al principio dijeron vanamente, lo repitieron una y otra vez, afirmando que así sería.

5 En las públicas juntas. Los exterminaré del mundo: y no solamente no tendrán lugar en los consejos públicos, como lo tenían los profetas en aquel tiempo, JEREMIAS XXVI, 7, sino que los mirará como anatematados, y dejarán de ser miembros de mi pueblo. EXOD. XXX, 12, y ni siquiera se les permitirá morar en la tierra santa. Quiere esto decir, que no volverán del cautiverio, porque morirán en él. Dios tenía intimada en su ley pena de muerte contra los falsos profetas. DEUT. XNUMX, 3.

6 Términos alegóricos y proverbiales, cuyo sentido es el siguiente: Este pueblo ha ido levantando un edificio de vanas esperanzas de felicidad: y estos falsos profetas con sus mentiras y vanos pronósticos han puesto una cestra á las esperanzas temerarias del pueblo, y dando aquel color á sus promesas engañosas y falaces; pero como el edificio está tan mal cimentado y construido, esta capa, y esta cestra de que lo han revestido, no tiene virtud alguna para preservarlo de la ruina, que le amenaza.

7 Los albañiles mezclaban paja con el légame ó barro, para que tuviese mayor union y consistencia: y así este barro sin mezcla de paja, con que revestían, revocaban, ó encostraban la pared, significa la vana confianza, y falsas promesas de los profetas.

a Jerem. XXIII, 1. Infra XIV, 9; XXXIV, 2.

que profetizan de su corazon: Oid la palabra del Señor:

3. Esto dice el Señor Dios: Ay de los profetas insensatos<sup>1</sup>, que siguen su propio espíritu, y nada ven.

4. Tus profetas, Israël, eran como raposas en los despoblados<sup>2</sup>.

5. No subisteis frente á frente, ni opusisteis un muro por la casa de Israël<sup>3</sup>, para prescartos en batalla en el día del Señor.

6. Ven cosas vanas, y adivinan mentira, diciendo: Dice el Señor: siendo así que el Señor no los envió: y persistieron en afirmar su dicho<sup>4</sup>.

7. ¿Por ventura no es vana la vision que visteis, y mentirosa la adivinacion, que hablasteis? y decís: Dice el Señor: no habiendo yo hablado.

8. Por tanto esto dice el Señor Dios: Por cuanto habeis hablado cosas vanas, y visto mentira, por tanto vedme aquí contra vosotros, dice el Señor Dios:

9. Y será mi mano sobre los profetas, que ven cosas vanas, y adivinan mentira: en el consejo<sup>5</sup> de mi pueblo no estarán, y en la matrícula de la casa de Israël no serán escritos, ni entrarán en la tierra de Israël: y sabréis, que yo soy el Señor Dios:

10. Porque engañaron á mi pueblo, diciendo: Paz, y no hay paz: y él edificaba pared<sup>6</sup>, y ellos la encostraban con légame sin pajas<sup>7</sup>.

11. Die ad eos, qui huius absque temperantia, quòd casurus sit: erit enim imber inundans, et dabo lapides pregrandes de super irruentes, et ventum procellas dissipantem.

12. Siquidem ecce cecidit paries: numquid non decur vobis: Ubi est litura, quam iniistis?

13. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Et erumpere faciam spiritum tempestatum in indignatione mea, et imber inundans in furore meo erit: et lapides grandes in ira in consumptionem.

14. Et destruaui parietem, quem iniistis absque temperamento: et adquebo eum terrore, et revelabitur fundamentum ejus: et cecidit, et consumetur in medio ejus: et scietis quia ego sum Dominus.

15. El complejo indignationem meam in pariete, et in his, qui liniunt eum absque temperamento, dicamque vobis: Non est paries, et non sunt qui liniunt eum.

16. Propheta Israël, qui prophetat ad Jerusalem, et videt et visionem pacis: et non est pax, ait Dominus Deus.

17. Et tu fili hominis, pone faciem tuam contra filios populi tui, quæ prophetant de corde suo: et vaticinare super eos.

18. Et dic: Hæc dicit Dominus Deus: Vae que conant pulvillus sub omni cubito manus: et faciunt cervicalia sub capite universe gentis ad capiendas animas: et cum capebant animas populi mei, vivificabant animas eorum.

11. Di á los que encostran<sup>1</sup> sin mezcla, que ella caerá: porque habrá aguacero de inundacion<sup>2</sup>, y enviaré piedras muy grandes<sup>3</sup>, que caerán de arriba, y viento tempestuoso destruidor<sup>4</sup>.

12. Porque hé aquí que cayó la pared: acaso no se dirá á vosotros: ¿Dónde está la encostradura<sup>5</sup>, que encostrásteis?

13. Por tanto esto dice el Señor Dios: Y haré, que salga impetuosamente viento de tempestades en mi indignacion, y habrá aguacero de inundacion en mi furor: y piedras grandes con ira para consumimiento.

14. Y destruiré la pared, que encostrásteis sin la mezcla: y la igualaré con la tierra, y se descubrirá su cimiento: y caerá, y será consumido en medio de ella: y sabréis, que yo soy el Señor.

15. Y completaré mi indignacion en la pared<sup>6</sup>, y en los que la encostran sin mezcla, y diré á vosotros: No existe la pared, y no existen los que la encostran.

16. Los profetas de Israël, que profetizan á Jerusalem, y ven para ella vision de paz<sup>7</sup>: y no hay paz, dice el Señor Dios.

17. Y tú, hijo de hombre, pon tu rostro<sup>8</sup> contra las hijas de tu pueblo, que profetizan de su corazon: y vaticina sobre ellas.

18. Y di: Esto dice el Señor Dios: Ay de las que cosen almohadillas<sup>9</sup> bajo de todo codo de la mano: y hacen cabezales bajo la cabeza de toda edad para cazar las almas: y cuando cazaban las almas de mi pueblo<sup>10</sup>, vivificaban las almas de ellos.

1 FERRAR. Di á los embarrantes en soso. Quiere decir neciamente, ó de una manera sosa, y sin firmeza: cual es el luto, ó jabarar una pared con barro suelto, y sin trabarlo con cal, ó yeso, ó otra cosa. La dicha mezcla, si estubo bien hecha, servia no solo de adorno, sino de firmeza para la pared, pues esta no se hace mas firme con solo calicada, ó enlucida.

2 Por estas palabras se indican los rigurosos estragos, que harian los Caldeos en la Judéa; y alegóricamente la terribilidad del Juicio de Dios en el último día.

3 Como eran las que se arrojaban desde las catapultas. Los LXX en este mismo sentido trasladaron λίθοι μεγάλοι: La palabra hebrea אבנים אלגבש, se interpreta comunmente granizo de un tamaño desmesurado: el cual caiga encendido, y de color semejante al carbunclo, llamado en hebreo gabish.

4 El ejército de los Caldeos, los que á manera de un impetuoso huracan, se echarán sobre la Judéa, y la destruirán.

5 El texto hebreo: Y hé aquí que cayó la pared; y cuando esto acontezca, acaso no se os burlarán vuestros enemigos, preguntándoos, y diciéndoos: Qué se ha hecho aquella pared en que poniais vosotros toda vuestra seguridad y confianza? — G. MS. 6. La lodadura con que lo lodastes.

7 El que encostró la pared, quedará envuelto en sus ruinas. El Hebreo יכלהו, y seréis consumidos. Y así tambien los LXX. De ella, esto es, de Jerusalem. MEXICO.

8 Sacaré mi ira, destruyendo la pared, y los que la encostraron.

9 Que en sus vaticinios lisonjeros le anunciaban prosperidad y buen suceso.

10 Con rostro firme y brioso reprende á las hijas de tu pueblo, que profetizan de su corazon, esto es, de su capicho, y á su antojo venden mentiras por profecías.

11 MS. 6. Escrueles. Cojinetes ó almohadillas para apoyar el codo, y cabezales. Para recostar la cabeza. Codo de la mano es hebraismo por codo del brazo. JEREMIAS XXXVIII, 12. En esto se declaran las suaves y graciosas maneras de hablar con que estas falsas profetisas acomodándose á las condiciones, edad y gusto de los hombres, los entretienen para no sentir con aquellos blandos halagos los remordimientos de su mala conciencia, y así los entretienen y engañaban con vanas promesas y seguridades, haciéndolos vivir tranquilos, y dormir sosegados en sus vicios y maldades.

12 Y cuando en verdad destruyan y perdian sus almas, vivificaban, mostraban vivificar: entonces era cuando A. T. IV, 2.



19. Et violabant me ad populum meum propter pugillum hordei, et fragmen panis, ut interficerent animas, que non moriuntur, et vivificarent animas, que non vivunt, mentientes populo meo credenti mendacis.

20. Propter hoc hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad pulvillos vestros, quibus vos capitatis animas volantes: et dirumpam eos de brachiis vestris: et dimittam animas, quas vos capitatis, animas ad volandum.

21. Et dirumpam cervicalia vestra, et liberabo populum meum de manu vestra, neque erunt ultra in manibus vestris ad prædandum: et scietis quia ego Dominus.

22. Pro eo quod merere fecistis cor justum mendaciter, quem ego non contristavi: et confortastis manus impii, ut non reverteretur à via sua mala, et viveret:

23. Propterea vana non videbitis, et divinationes non divinabitis amplius, et erum populum meum de manu vestra: et scietis quia ego Dominus.

19. Y me deshonraban para con mi pueblo por un puñado de cebada, y por un pedazo de pan, para matar las almas, que no mueren, y para vivificar las almas, que no viven, mentiendo à mi pueblo que da crédito à mentiras.

20. Por tanto esto dice el Señor Dios: Vedme aquí contra vuestras almohadillas, con las que cazais las almas que están volando: y las romperé de vuestros brazos: y soltaré las almas, que vosotros cazais, las almas para que vuelen.

21. Y romperé vuestros cabezales, y liberaré mi pueblo de vuestra mano, y no estarán mas en vuestras manos para ser presa: y sabréis que yo soy el Señor.

22. Por cuanto hicisteis enristrarse con mentiras el corazón del justo, al que yo no contristé: y confortasteis las manos del impío, para que no se convirtiese de su mal camino, y viviese:

23. Por tanto no veréis en adelante cosas vanas, y no adivinaréis adivinaciones, y sacaré mi pueblo de vuestra mano: y sabréis que yo soy el Señor.

## CAPÍTULO XIV.

Algunos ancianos del pueblo, que vinieron à Ezechiél para que consultase al Señor, son reprendidos por su hipocresía, la cual dice, que el mismo Señor convencerá con respuestas verdaderas, ó castigará con falsas. Declara Dios al profeta, que su sentencia contra Jerusalén era irrevocable.

1. Et venerunt ad me viri seniorum Israël, et sederunt coram me.

1. Y vinieron à mí varones de los ancianos de Israël, y se sentaron delante de mí.

falsamente les daban vida, y prometían salud, y todo buen suceso. El Hebreo: Por ventura cazareis las ánimas de mi pueblo, y daréis vida à las ánimas para vosotros? Por ventura à costa, y con pérdida de las almas de mi pueblo, os ponéis à ganar vuestra vida con medios tan ineptos? ó tambien, ¿les prometeréis toda seguridad por el vil interés, que de ello os proviene?

1 Queriendo hacerme autor y protector de sus embustes y engaños, sin tener respeto alguno à mi santísimo nombre, que violaban con el mayor descaño y desenfreno.

2 FERRAR. Para matar almas, que no han de morir, y para abivivir almas, que no han de vivir. Diciendo falsamente, que morirían los que con Jeconías se entregaron voluntariamente à los Caldeos, y ciertamente no morirán: y por el contrario dando seguridad de vida à los que han quedado en la Judéa, y que ciertamente no vivirán. Este parece ser tambien el sentido del Hebreo. Otros fundados en lo que se dice en los versículos siguientes y en el 22, lo exponen de este otro modo: Anunciando muerte y desastres à los buenos, y aun moviendo al pueblo à que los persiga, y al contrario anunciando vida y toda suerte de prosperidad à los malos, y reparándolos contra la justicia de los hombres. Acomodado à este mismo sentido, puede asimismo interpretarse: Condenando como pecador y digno de muerte al hombre que es justo, y que vive delante de Dios; y absolviendo como inocente y digno de vida al que delante de Dios es malo y está muerto.

3 Contra vuestras lisonjas y vanas promesas, con que como con redes cazais las almas, como se cazan las aves.

4 Con libertad, y sirviendo à Dios sin engaños ni supercherias. — 5 Haciendo ver su falsedad y vanidad.

6 Y pondré en libertad à los que estén cautivos en Babilonia, como aves que se libran de la red en que fueron presas. O tambien: Los librare de vuestra mano, porque desengañados no os den crédito en adelante, haciendo ver vuestra temeridad y arrogancia en apropiaros el nombre y autoridad de profetas.

7 Para que las cazeis y hagais presa de ellas con vuestras mentiras. FERRAR. Y no serán mas en vuestra mano para caza.

8 Anunciándoles cosas tristes y adversas que yo no había dicho.

9 Profetizándoles todo buen suceso, y recibiendo de todo aquel que es impío las albricias por estos buenos anuncios.

10 No adivinaréis en adelante mas mentiras, porque yo os haré morir de peste, ó con la espada de los Caldeos.

ALAFIDE.

11 Algunos de los ancianos y magistrados de Judá. Es Hebraismo repetido muchas veces.

2. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

3. Fili hominis, viri isti posuerunt immunditias suas in cordibus suis, et scandalum iniquitatis sue statuerunt contra faciem suam: numquid interrogatus respondebo eis?

4. Propter hoc loquere eis, et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Homo homo de domo Israël, qui posuerit immunditias suas in corde suo, et scandalum iniquitatis sue statuerit contra faciem suam, et venerit ad prophetam interrogans per eum me: ego Dominus respondebo ei in multitudine immunditiarum suarum:

5. Ut capiat domus Israël in corde suo, que recesserunt à me in cunctis idolis suis.

6. Propterea dicit ad domum Israël: Hæc dicit Dominus Deus: Convertimini, et recedite ab idolis vestris, et ab universis contaminationibus vestris avertite facies vestras.

7. Quia homo homo de domo Israël, et de proselytis quicumque advena fuerit in Israël, si alienatus fuerit à me, et posuerit idola sua in corde suo, et scandalum iniquitatis sue statuerit contra faciem suam, et venerit ad prophetam ut interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me.

8. Et ponam faciem meam super hominem illum, et faciam eum in exemplum, et in probrium, et disperdam eum de medio populi mei: et scietis quia ego Dominus.

9. Et propheta cum erraverit, et locutus

2. Y vino à mí palabra del Señor, diciendo:

3. Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus inmundicias en sus corazones, y establecido el escándalo de su maldad delante de su rostro: ¿por ventura si me preguntaren ¿les tengo de responder?

4. Por tanto háblales, y diles: Esto dice el Señor Dios: Hombre hombre de la casa de Israël, que haya puesto sus inmundicias en su corazón, y establecido el escándalo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta para preguntarme por medio de él: yo el Señor le responderé según la muchedumbre de sus inmundicias:

5. Para que sea presa la casa de Israël en su corazón, con el cual se apartaron de mí por todos sus ídolos.

6. Por tanto di à la casa de Israël: Esto dice el Señor Dios: Convertíos, y apartaos de vuestros ídolos, y apartad vuestras caras de todas vuestras contaminaciones.

7. Porque hombre hombre de la casa de Israël, y cualquier extranjero de los prosélitos que estuviere en Israël, si se enajenare de mí, y pusiere sus ídolos en su corazón, y estableciere el escándalo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta à preguntarme por medio de él: yo el Señor le responderé à él por mí.

8. Y pondré mi rostro contra aquel hombre, y le haré ser escarmiento y refrán, y lo destruiré de enmedio de mi pueblo: y sabréis que yo soy el Señor.

9. Y cuando errare el profeta, y hablare la pa-

1 MS. 3. Sus enconamientos. Ó como dice AGÜLA: Dedicaron ídolos en su corazón. Han alado en su corazón un templo à los ídolos, aunque en lo exterior den muestras de que adoran al verdadero Dios, y de que vienen à consultarle, y obedecer su voluntad. Y llevan siempre delante de sí, ó no pierden de vista lo que para ellos es un tropez y ocasión de caer en las mayores abominaciones, con que me provocan à indignacion y saña.

2 Como si dijera: Siendo ástos de esta calidad; ¿no es una pura hipocresía, y una bafa y escarnio que quieren hacer de mí, el venir à pedirme consejo y socorro, teniendo un corazón enteramente separado de mí, y siendo ellos mismos los autores del mal que padecen? Vinendo à preguntarme y consultarme con tales disposiciones; ¿será bien que yo les responda y satisfaga à sus preguntas? Yo bien les responderé, porque sus maldades no me cerrarán la boca; antes bien me la abrirán para pronunciar contra ellos una sentencia definitiva y terrible, según la enormidad y muchedumbre de sus delitos. O tambien: Permitiré que sus falsos profetas les respondan à medida de lo que decréto à los falsos profetas. III Reg. xxii.

3 Todo aquel hombre: cualquiera hombre. Es un hebraismo.

4 Inmundicias y escándalo son los ídolos.

5 Según merece su corazón hipócrita y lleno de afición à los ídolos.

6 Y así siguiendo ella sus apetitos, à los que acomodará todas las respuestas que se le den, serán ellos mismos como tantos lazos que la aprisionarán, y de los que de ningún modo podrá librarse.

7 Para seguir el culto de todos sus ídolos.

8 Estos eran los que de los Gentiles venían à incorporarse con el pueblo de Dios, y profesar su verdadero culto.

9 No el paladar y gusto del que pregunta, ni al arbitrio del profeta, sino según mi santísima verdad y justicia.

10 Y me armaré de ira contra este tal, haciendo que sirva de escarmiento à otros, y de espectáculo de mis juicios, de manera que ande en boca de todos, como refrán para aviso y cautela de los incautos y simples. Pondré mi rostro, quiere decir, temiré con rostro ceñido, ó con ojos turbados.

« Supra xiii, 3.



fuerit verbum: ego Dominus decepi prophetam illum: et extendam manum meam super illum, et delebo eum de medio populi mei Israel.

10. Et portabunt iniquitatem suam: iuxta iniquitatem interrogantis, sic iniquitas prophetæ erit:

11. Ut non erret ultra domus Israel á me, neque polluitur in universis prævaricationibus suis: sed sint mihi in populum, et ego sum eis in Deum, ait Dominus exercituum.

12. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

13. Fili hominis, terra cum peccaverit mihi, ut prævaricetur prævaricans, extendam manum meam super eam, et conteram virgam panis ejus: et immittam in eam famem, et interficiam de ea hominem, et jumentum.

14. Et si fuerint tres viri isti in medio ejus, Noé, Daniel, et Job: ipsi justificati suá liberabunt animas suas, ait Dominus exercituum.

15. Quòd si et bestias pessimas induxero super terram ut vastent eam: et fuerit in via, cò quòd non sit pertransiens propter bestias:

16. Tres viri isti si fuerint in ea, vivo ego, dicit Dominus Deus, quia nec filios, nec filias liberabunt: sed ipsi soli liberabuntur, terra autem desolabitur.

17. Vel si gladium induxero super terram illam, et dixerò gladio: Transi per terram: et interfecero de ea hominem, et jumentum:

labra<sup>1</sup>: y o el Señor engañó<sup>2</sup> á aquel profeta: y extenderé mi mano sobre él<sup>3</sup>, y le borraré de enmedio de mi pueblo de Israel.

10. Y llevarán su iniquidad<sup>4</sup>: según la iniquidad<sup>5</sup> del que pregunte, así será la iniquidad del profeta:

11. Para que la casa de Israel en adelante no se extravié de mí<sup>6</sup>, ni se amancille en todas sus prævaricaciones: sino que ellos á mí me sean pueblo, y yo á ellos les sea Dios, dice el Señor de los ejércitos.

12. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

13. Hijo de hombre, si pecare la tierra contra mí, de manera que sea grandísima su prævarication<sup>7</sup>, extenderé mi mano sobre ella, y quebrantaré la vara de su pan<sup>8</sup>: y enviaré á ella hambre, y mataré de ella á los hombres, y bestias.

14. Y si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job: ellos por su justicia<sup>9</sup> librarán sus almas, dice el Señor de los ejércitos.

15. Y si yo enviare también bestias píasimas sobre la tierra para destruirla; y quedare sin camino, porque no haya quien pase á causa de las bestias:

16. Si estos tres varones estuvieren en ella, vivo yo, dice el Señor Dios, que no librarán á sus hijos, ni hijas: mas ellos solos serán librados, y la tierra quedará desolada.

17. Ó si enviare yo espada sobre aquella tierra, y dijere á la espada: Pasa por la tierra: y si yo matare allí hombres, y bestias:

<sup>1</sup> El falso profeta, dice S. Jerónimo, que hablare la palabra falsa, ó la pronunciare según su propio capricho.

<sup>2</sup> Permiti por un oculto juicio de mi justicia, que aquel profeta se engañase, para que pareciese sin recurrir. Calvino y otros que sacrilegamente hacen á Dios autor del pecado, abusan de este lugar, para confirmar su error. Permite el Señor, que se engañe el falso profeta, cuando por la malicia del pueblo, que no quiere dar oídos á los profetas verdaderos, le pone delante uno falso, que le hable lo que le lisonja, y de este modo sea engañado: y el profeta le presenta un pueblo que gusta oír lo que le agrada, aunque sea falso. Y de esta manera el uno al otro sirven de lazo, sin que Dios tenga parte en su malicia. Véase el Tridentino, *Sess. vi, can. vi, y II Thesal. ii, 10, 11, 12*; Job xii, 17, etc.; y frecuentemente también se observa esto mismo en el *Éxodo*, hablando del corazón obstinado de Pharaón.

<sup>3</sup> Sobre el profeta; porque peca contra mí ley, que es la regla de las acciones de los hombres.

<sup>4</sup> El castigo y pena de su iniquidad. — <sup>5</sup> Igual será la pena de aquel que pregunte, y del profeta que responda.

<sup>6</sup> Para que en adelante no se aparte ni se desarrice de mí, y me deje.

<sup>7</sup> Que no solamente falte á la fe que me dele, sino que con torquedad y descaro aumento y mantenga su infidelidad.

<sup>8</sup> Enviaré hambre sobre ella. Ahora llama *vara* lo que otras veces llamó *báculo*, que es el apoyo de la vida, ó el sustento del pan. Arriba iv, 16, y v, 16. El sentido es: Si cuando yo he decretado enviar algún castigo para castigar á una región por sus pecados, mi decreto no deja de cumplirse, y no hay intercesiones que valgan, ni le detengan; cuánto menos podrá detenerse ni revocarse ahora por ninguna intercesión la sentencia pronunciada contra Jerusalén, á quien por sus repetidos y enormes pecados he condenado á que sea castigada con toda suerte de miserias y calamidades? Todo lo que se sigue es confirmacion de esto mismo.

<sup>9</sup> Por su inocencia y santidad. La intercesion de los santos es útil y poderosa á favor de los pueblos y de los hombres: pero cuando estos se obstinan en la maldad, como lo estaban entonces los Judios de Jerusalén, no hay santos por mucho mérito que tengan, que basten á desarmar la justa indignacion del Señor. Se ha de notar, dice S. Jerónimo, que Dios no perdona á los que perseveran en la maldad, sino á los que hacen penitencia. No hay perdón sin conversión.

<sup>a</sup> Suprá iv, 16; v, 15.

18. El tres viri isti fuerint in medio ejus: vivo ego, dicit Dominus Deus, non liberabunt filios, neque filias: sed ipsi soli liberabuntur.

19. Si autem et pestilentiam immiserò super terram illam, et effudero indignationem meam super eam in sanguine, ut auferam ex ea hominem, et jumentum:

20. Et Noé, et Daniel, et Job fuerint in medio ejus: vivo ego, dicit Dominus Deus, quia filium, et filiam non liberabunt: sed ipsi justificati suá liberabunt animas suas.

21. Quoniam hæc dicit Dominus Deus. Quòd et si quatuor judicia mea pessima, gladium, et famem ac bestias malas, et pestilentiam immiserò in Jerusalem ut interficiam de ea hominem, et pecus:

22. Tamen relinquetur in ea salvatio eductum filios, et filias: ecce ipsi ingredientur ad vos, et videbitis viam eorum, et ad inventiones eorum, et consolabimini super malo, quòd induxi in Jerusalem, in omnibus, quæ importavi super eam.

23. Et consolabuntur vos, cum videritis viam eorum, et ad inventiones eorum: et cognoscetis quòd non frustrá fecerim omnia, quæ feci in ea, ait Dominus Deus.

18. Y estos tres varones estuvieren en medio de ella: vivo yo, dice el Señor Dios, no librarán á sus hijos, ni hijas: mas ellos solos serán librados.

19. Y si enviare yo pestilencia sobre aquella tierra, y derramare mi indignacion sobre ella en sangre<sup>1</sup>, para quitar de ella hombres, y bestias:

20. Y Noé, y Daniel, y Job estuvieren en medio de ella<sup>2</sup>: vivo yo, dice el Señor Dios, que no librarán hijo, ni hija: mas ellos por su justicia salvarán sus almas.

21. Porque esto dice el Señor Dios: Y aun si enviare yo sobre Jerusalén cuatro durísimos castigos<sup>3</sup>, espada, y hambre, y bestias malignas, y pestilencia para matar de ella hombres, y ganados:

22. Sin embargo quedará salvacion<sup>4</sup> de los que saquen á sus hijos, ó hijas: he aquí que entrarán á vosotros, y veréis el camino de ellos, y sus invenciones<sup>5</sup>, y os consolareis del mal, que traje sobre Jerusalén, en todas las cosas, que cargué sobre ella.

23. Y os consolarán, cuando viéreis el camino de ellos, y sus invenciones: y conoceréis, que no sin causa hice todo lo que hice en ella, dice el Señor Dios.

## CAPÍTULO XV.

Profecía de la destruccion de Jerusalén, por la obstinada malicia del pueblo, bajo la semejanza del sarmiento cortado de la vid, que no vale sino para el fuego.

1. El factus est sermo Domini ad me, dicens:

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

<sup>1</sup> Con grande estrago y mortandad.

<sup>2</sup> Se librarán á sí mismos por la inocencia de su vida; pero no librarán á otros de los que mi justicia tiene destinados al castigo, aunque sean sus propios hijos. Quiere esto decir, que á los obstinados en los pecados, contra los cuales el Señor tiene pronunciada su sentencia final, no patrocinará la intercesion de los vivos ni de los difuntos, por muy santos que sean. Daniel vivía entonces, y siendo este el año sexto del cautiverio de Jeconías, tenía á la sazón treinta y cuatro años. No puede darse testimonio mayor ni mas auténtico de su santidad, que este elogio que hace Dios de él, comparándole aun en vida y siendo joven con dos tan santos patriarcas, que eran ya muertos, y habían llegado á una edad tan avanzada. Se nombran aquí estos tres mas bien que otros, porque fueron por muy ilustres ejemplos de la divina gracia. Noé fué librado del comun diluvio; Job, de las mayores calamidades que vinieron sobre hombre; y Daniel, del estrago que padecieron los otros sabios de la Caldea. Y también, porque Noé no pudo salvar á los hombres del diluvio, ni Daniel á los Hebreos del cautiverio, ni Job á sus hijos de la muerte. Ni de esto se infiere que la oracion de los santos vivos ó difuntos no aprovecha; pues todo lo que se dice aquí es hipotético, ó en suposicion de una obstinacion inflexible en el pecado, y de un decreto absoluto de Dios de castigarlo. Fuera de estas condiciones es indubitante, que Dios se dola á los ruegos de los santos, y por ellos perdona y tolera á los pecadores: Génes. xviii, Damián. ix, 23; y en la Escritura se repite frecuentemente que Dios perdonó á Jerusalén por amor de David su siervo.

<sup>3</sup> Á la letra: Mis peísimos juicios; quiere decir los duros y terribles azotes de mi justicia.

<sup>4</sup> De este universal estrago de Jerusalén se salvarán algunos, que sacando de ella á sus hijos ó hijas vendrán tambien cautivos aquí á Babilonia; y cuando los viéreis y oyéreis referir sus abominaciones, y la enormidad de los pecados con que irritaron mi justicia; tomaréis entonces aliento, y conoceréis claramente, que aun así los he tratado con particular misericordia.

<sup>5</sup> Sus malas obras y ruin proceder.